



VALLESTERRA

MEMORIA
EXCM. SR.
MINISTRO
DE FOMENTO

FONDO ANTIGUO
A-2345
Biblioteca Regional



F
D





Estos cinco cuadros se reducen al tamaño del último

$\frac{2}{141865}$

A2345

MEMORIA.

MEMORIA.

MEMORIA

DIRIGIDA AL

EXCMO. SR. MINISTRO DE FOMENTO

POR

D. JUAN MANUEL BALLESTEROS,

Director del Colegio de Sordo-mudos y de Ciegos de Madrid.

RELATIVA

AL VIAJE QUE DE REAL ORDEN ACABA DE VERIFICAR POR EUROPA.

POR LOS ESTABLECIMIENTOS DE SORDO-MUDOS Y CIEGOS
COLEGIOSY ↗



MADRID.

IMPRENTA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS,

CALLE DEL TURCO, NUM. 41.

1856.

MEMORIA

INDICE

MEMORIA DEL Sr. MINISTRO DE FOMENTO

1856

D. JUAN MANUEL BALLESTROS

Director del Colegio de Sordos-mudos y de Ciegos de Madrid.

MADRID

En la casa que se halla en la calle de San Mateo, número 11.



MADRID.

IMPRESA DEL COLEGIO DE SORDOS-MUDOS.

CALLE DEL TIRRO, N.º 11.

1856.

La Real orden por la que ha sido concedida la autorizacion para imprimir esta memoria, se halla concebida en los términos siguientes:

MINISTERIO DE FOMENTO.—*Escuelas Especiales*.—Vista la comunicacion de V. S., fecha 30 de Diciembre del año anterior, con la cual remite la memoria comprensiva del resultado del viaje que ha hecho á varios paises extranjeros, para examinar los establecimientos de sordo-mudos y de ciegos, enterarse de sus métodos de enseñanza y reunir datos y noticias cuya aplicacion al Colegio de Madrid de la misma clase pueda contribuir á mejorarle: Atendiendo á que este trabajo versa sobre una materia poco conocida entre nosotros y por otra parte contiene observaciones y datos que importa dar á conocer, en lo que ganará el establecimiento de nuestros sordo-mudos, dándose un público testimonio del interés con que el Gobierno procura su mejora; S. M. la Reina se ha servido autorizar su publicacion, mandando que en la imprenta de ese Colegio se tiren seiscientos ejemplares; cuyo costo será satisfecho con cargo al capítulo quince, artículo cuarto del presupuesto general de gastos vigente, correspondiente al material del mismo. De Real orden lo digo á V. S. para su satisfaccion y efectos oportunos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 22 de Abril de 1856.—Luxán.—Sr. Director del Colegio de Sordo-mudos y de Ciegos.

Excmo. Sr.:

Con fecha siete de Abril del presente año fui comisionado por el Gobierno de S. M. á pasar al extranjero para visitar los establecimientos de sordo-mudos y de ciegos de Francia, Bélgica, Holanda y Alemania, para que enterado de la organizacion de estos establecimientos y de los resultados que en ellos produce el método de enseñanza, pudiera á mi regreso plantear en el Colegio de Madrid todas las mejoras que la experiencia y la observacion me hubiesen sugerido en beneficio de estas clases desgraciadas, tan dignas de llamar la atencion de un Gobierno ilustrado, y del público en general.

Habiendo desempeñado esta comision sin contratiempo de ninguna especie, habiendo recorrido los paises arriba mencionados, y adquirido un caudal de observaciones superior al que yo me podia esperar, es llegada la hora, Excmo. Sr., de dar cuenta de los resultados, que juzgo ventajosos, de una comision en la que, por lo menos no me han faltado ni la actividad ni el buen deseo, ni tampoco la satisfaccion de ser en todas partes cordialmente acogido, produciendo en el extranjero la mas agradable sorpresa el saber que por el Gobierno español se comisionase una persona para que visitase los establecimientos de esta enseñanza, que creian en España estacionada ó casi olvidada, mientras que el movimiento en favor de los sordo-mudos y los ciegos, es un hecho constante en toda la Europa, como ya tendré el honor de ir esponiendo á V. E.

Para la mejor clasificacion y acierto de mi trabajo he creido conveniente dividirlo en cuatro partes: la primera será una reseña rápida de los establecimientos que he tenido ocasion de visitar, por el mismo orden de naciones y ciudades con que los he ido recorriendo, y sin estenderme á de-

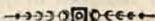
ducir consecuencias, sino consignando tan solo las impresiones del momento.

En la segunda parte ya aprovecharé el resultado de mis observaciones, de los documentos que me he proporcionado, así como de otros muchos que generosamente me han ofrecido, para deducir consecuencias en favor de la educación física, intelectual y moral de los sordo-mudos, y muy particularmente de la organización de los establecimientos de enseñanza.

La tercera parte contendrá un trabajo igual respecto de los ciegos, cuya enseñanza, sin embargo de ser mas moderna, llama no menos la atención y compite ventajosamente con la de sordo-mudos en todos los estados de Europa, y por último, acompaña la lista general de todos los libros, periódicos, manuscritos, mapas, colecciones, cuadros sinópticos, máquinas y objetos de enseñanza adquiridos durante mi viaje.

Tal es, Excmo. Sr., el plan que me he propuesto. A la superior ilustración de V. E. queda suplir cualquier defecto involuntario que pueda haber cometido, y atender antes que á todo á mi buen deseo, que no es otro que el mejorar todo lo posible la situación de los desgraciados sordo-mudos y los ciegos por medio de la enseñanza y el trabajo.

PARTE PRIMERA.



El primer establecimiento que tuve el placer de visitar fué el de Nantes, en cuya ciudad, segun la marcha que me habia propuesto, desembarqué el 24 de Mayo al anocheecer, y al dia siguiente, sin cuidarme de lo mucho interesante que en esta ciudad hay que recorrer, me dirigí al Colegio de Sordo-mudos, en el que logré estar á las diez de la mañana. Este establecimiento no cuenta mas que dos años de existencia, y esta como prestada. Tiene treinta y seis alumnos internos varones, en un local accesorio al gran edificio, Hospicio, que acoge á dos mil individuos de ambos sexos y de todas edades, y en él comen y duermen los mudos hasta que el Gobierno Imperial concluya el grande y espacioso edificio que de intento les está fabricando, adonde se trasladará el Colegio y recibirán á los muchos desgraciados de los cinco departamentos que han señalado á este Colegio y que con tanta ánsia lo esperan (1).

Los hermanos de S. Gabriel son los que dirigen este establecimiento; viven en comunidad en unas piececitas anejas al grande edificio. Los dedicados á la enseñanza de los sordo-mudos son cinco, un superior y un adjunto. La instruccion elemental la dan en una pieza cuadrada bastante regular, con un grande encerado sobre una tarima en el testero, y todo al rededor mesas largas en forma de pupitres bastante parecidas á las del Colegio de Madrid y con bancos tambien semejantes; en ellas escriben y estudian mientras los otros estan al encerado. Los hermanos en-

(1) Acabo de saber que el Consejo general del departamento del Loire inferior, en una de sus últimas sesiones, consignó la cantidad de 120,000 fr. para la adquisicion y edificación de un establecimiento suntuoso y trasladar á él la Escuela de Sordo-mudos de Nantes, aneja actualmente al Hospicio de Santiago, y estender segun los deseos del departamento á un gran número el beneficio de la educacion.

cargados de la instruccion son sumamente amables y complacientes; haciendo trabajar á varias de sus clases, ví con gusto que se ocupaban con bastante empeño en la pronunciacion, logrando que algunos en el poco tiempo que llevan hablen con alguna claridad. En este, como en todos los colegios que estan bajo la direccion de estos hermanos, enseñan por su esclusivísimo método que está dividido en dos partes; la primera dirigida á los que enseñan, la segunda á los que aprenden.

En medio de la estrechez en que viven no descuidan tampoco la educacion física; en un patio no muy grande, tienen su pórtico de gimnasia con cuatro aparatos de los mas comunes y usuales.

ORLEANS.

El 26 á las doce de la noche llegué á Orleans, y el 27 á primera hora pasé al Colegio de Sordo-mudos, dirigido por el venerable y sapientísimo L'abbé Laveau, anciano respetabilísimo, estremadamente sordo, que me recibió con la mas tierna amabilidad, asi como el limosnero ó sacerdote adjunto, únicos encargados de la enseñanza de cuarenta y tres alumnos, todos varones. No tienen mas rentas que la caridad y veinte y dos bolsas ó pensiones que reciben en esta forma: dos por el Gobierno del Imperio, diez por la ciudad y otras diez departamentales. Mr. Laveau en persona se empeñó en enseñarme todo su establecimiento, pasando por las clases, habiéndolo hecho ya por la enfermería; por estar á mi llegada pasando la visita ordinaria el médico á los muchos escrofulosos que habia en ella, que sin hacer cama no se encontraban bien, y entre ellos dos las tenian ulceradas. Esta parte ya me pareció bien y demostraba el espíritu de orden que reina en todo lo que dirige el respetable sacerdote. El médico tambien me gustó mucho por su despejo y amabilidad. La clase, única sí, pero bien provista de medios de enseñanza, que para demostrarme esta en su vasto y peculiar plan, se puso al encerado con un niño tan listo que en los cinco cuartos de hora que estuvo trabajando con él, desenvolvió el gran método general que está concluyendo para darlo á la prensa, y si bien es verdad que en su esclusivo método no entra para nada la articulacion y sí solo el lenguaje de accion, el diálogo que tuvieron el niño y él, era tan espresivo, que á nadie dejaria la menor duda; y solo

falta que el infatigable Laveau le publique y lo haga en las seis lenguas que le comenzó, para que puesto al alcance de todos los que se dedican á esta especial enseñanza, lo puedan entender y enseñar. Despues me llevó á los talleres y obradores; en el de sastre hay seis mudos y un jóven de habla muy modesto que es el maestro. En el de zapatería hay cinco mudos y un anciano de maestro. En el de zuecos ó zapatos de madera, que son los que gastan para casa asi los alumnos de Nantes como estos, hay nueve mudos y otro maestro de la ciudad. A la sazón estaban trabajando para establecer una imprenta. Tienen tres hermosos dormitorios bien ventilados y separados enteramente por edades. Ningun vigilante duerme con ellos. La cocina y comedor, aunque pequeños, estan muy limpios; no gastan manteles y solo una servilleta para cada uno y un vaso de estaño: tampoco tienen platos, solo cazuelas. La capilla está en el piso segundo, es pequeña pero muy hermosa. Aunque el edificio no es grande nada le falta, ni para la educacion física, intelectual, moral é industrial. Tiene un bonito jardin, y un gimnasio con unos cuantos aparatos.

El personal se reduce al respetable abate y su segundo que es un sacerdote belga, muy amable tambien, y que por haber estado muchos años en Venezuela hablaba regularmente el español en cuyo idioma tuvimos una larga conversacion. Estos dos sacerdotes son los únicos maestros. Un cocinero, un ayuda de cocina, sordo-mudo, y otro mudo adulto que es el que hace de ayuda de cámara, criado, portero, etc., y el que está encargado del aseo del colegio.

Las sordo-mudas están á cargo de las hermanas de la Caridad; pero la educacion es enteramente la misma que la de Mr. Laveau.

El 28 salí de Orleans para París, en donde no pude menos de detenerme hasta el 5 de Junio que partí para

LILA.

El 4 de Junio visité el Instituto de Sordo-mudos y de ciegos de Lila.

El de sordo-mudos se fundó en 1835 por el célebre sordo-mudo Juan Massieu, el primer discípulo y el mas predilecto del Abate Sicard, y para solo sordo-mudos. En el dia reciben educacion sordo-mudos y ciegos de ambos sexos. Los sordo-mudos y los ciegos estan bajo la Direccion de los

hermanos de la Doctrina Cristiana, titulados de S. Gabriel, y las ciegas y sordo-mudas por las hijas de la Sabiduría. El Colegio de estas está dentro de la ciudad, calle Real, número 131, y el de los hermanos de S. Gabriel está á bastante distancia fuera de la ciudad en el arrabal camino de *Louviers á Fives*. En el uno y en el otro hay talleres y obradores de muchos y variados géneros en donde los alumnos pueden adquirir el aprendizaje y perfeccion de oficios compatibles con su estado y con los que pueden asegurarse una subsistencia decente.

Hay una comision de vigilancia compuesta de un presidente, que lo es el Maire, un vice-presidente, miembro del consejo provincial, un senador, otro consejero provincial, etc., etc. El personal se compone del hermano superior, que lo es el P. Luis Gonzaga, de nueve profesores, todos hermanos de S. Gabriel, del limosnero y un médico.

Los alumnos de uno y otro sexo son admitidos en el mes de Setiembre. La ciudad de Lila será quizá donde la instruccion está mas atendida. Solo en las diversas escuelas y casas religiosas establecidas en la ciudad la reciben tres mil varones y dos mil seiscientas niñas.

Las clases de los mudos me gustaron mucho; en un salon corrido, estan divididas por ocho magníficos encerados negros y á cada uno de los cuales asiste un hermano de los dedicados á la enseñanza, con una seccion ó familia de las que cada uno está encargado. Su buen método me agradó mucho, su finura y las atenciones con que me recibieron, el agrado y franqueza con que satisficieron á todas mis preguntas y observaciones me dejaron muy obligado, á pesar del altercado que sostuve con ellos respecto al cuadro de *chéirologia* con el que estan muy entusiasmados, y al tiempo de entregarme entre otras cosas dos ejemplares de este y encomiarme demasiado su nuevo sistema de signos para comunicar con los sordo-mudos, les hice algunas observaciones respecto á la precision de tener que emplear las dos manos, que prescindiendo de los casos fortuitos de un manco, aun para los sanos le encontraba una complicacion mas y una nueva dificultad, cuando yo creía que la gran ciencia de todo el que enseña es simplificar los medios y los métodos y mucho mas con esta clase de desgraciados, y aunque ellos dieron sus razones y yo esforcé las mias, ni unos ni otros quedamos satisfechos; teniéndome al fin que despedir de alumnos y profesores con el mayor sentimiento; pero aun me estaba reservada otra mayor satisfaccion en esta casa al examinar las clases de los ciegos; despues de verles dar las lecciones de música en general, quisieron obsequiarme; primero con un escelente trozo de mú-

sica en el piano; sin levantarse del piano este aventajado ciegucecito se sentó otro y ejecutaron una hermosísima composición á cuatro manos, despues estos tocaron un duo de piano y clarinete preciosísimo, y por último concluyeron esta parte con toda la orquesta de bombo, platillos, hierros, clarinetes, tres figles, cuatro cornelines de llaves, flautas y trompas.

En la clase de los ciegos no hay mas que un hermano para la instruccion especial, y un ciego que le sirve de repetidor: un seglar maestro de música con otro ciego de auxiliar. Este maestro de música tiene tres horas de leccion diarias y el sueldo es el de 600 francos al año. Hay siete pianos para estudiar las lecciones y el de la clase ocho: este muy superior. Cada uno de aquellos está en su cuartito aislado. Una magnífica capilla ó sea mejor dicho Iglesia, con su gran presbiterio y dos colaterales. En el altar mayor hay un cuadro de la Visitacion; á los lados tienen dos cuadros grandes, uno de S. Pedro y otro de S. Pablo. Los colaterales; en el de la derecha, que es donde se ponen los ciegos á oír misa, está el Salvador dando vista á los ciegos, y en el de la izquierda, que es donde ven misa los mudos, el Salvador dando oído al mudo. Un grande órgano, el que ademas de estar sonando mientras estábamos viendo la Iglesia, el Director Mr. L'abbé Gonzaga fué tan amable que, empenándose en enseñármelo todo, quiso que subiéramos á ver tocar el órgano al mismo ciego que tocó la primera pieza al piano, que tiene muchísima ejecucion en los cuatro instrumentos que posee. Los cinco años de estudio le han puesto á una altura asombrosa en los cuatro instrumentos dichos.

Los dormitorios de los unos y los otros son espaciosos, con una ventilacion asombrosa por uno y otro lado; las camas todas de hierro y con mejores ropas que en Orleans; el comedor es lo mismo, sin manteles, con solo servilleta por plaza con su respectivo cajoncito en donde cada uno conserva guardada su servilleta, cubierto y vaso, que tambien son de estaño. El pan á la comida es á discrecion y las otras dos comidas racion fija: tienen cerveza á la comida del medio dia. La cocina muy grande y muy limpia. Los obradores de los mudos son tres, de carpintería, zapatería y sastrería: en esta estan los guarda-ropas. Cada alumno tiene dos trages completos, uno de calle y otro de casa, este muy fuerte, el otro muy fino compuesto de levita, pantalon y gorra azul turquí oscuro, boton amarillo los mudos y blanco los ciegos. Los ciegos hacen cestas y zapatillas de todas clases. El establecimiento tiene una magnífica huerta con su parte dedicada á jardin. Un buen gimnasio.

Todo el grande edificio y terreno adyacente es propiedad de los her-

manos de S. Gabriel.—El departamento tiene veinte y ocho bolsas ó pensionados, y seis la ciudad de Lila, los demas son pensionistas por sus familias. El gobierno no da un maravedí á este establecimiento y lo mismo sucede con el de las niñas ciegas y sordo-mudas, cuyo método y todo lo demas del régimen de la casa es igual al de los varones.

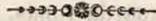
A las doce y media salí llenó de recuerdos, y á las dos, cuando estaba comiendo, me sorprendieron dos hermanos profesores de los mudos, con las copias de los reglamentos, algunas instrucciones y una carta muy sentimental de sus mudos para los míos.

AMBERES.



El 6 de Junio visité el Colegio de Sordo-mudos de Amberes, fundado el de niños en 1850 por una asociacion y el de niñas lo fué en 1851, cuyo jóven Director Mr. Cappron me recibió con tanto agasajo que despues de enseñarme todo el nuevo establecimiento, se apresuró á darme los reglamentos y cuanto tenia disponible. Me entró en la sala de dibujo donde trabajaban los once alumnos que hay en el dia, me asombró lo bien que dibujaban en el delineado y adorno, mi asombro subió de punto cuando los hizo hablar, al ver no solo lo claro que pronunciaban el flamenco y con la desenvoltura que lo hacian, sino tambien las muchas palabras en castellano que los pusé yo en el encerado, como sombrero, carreon, catedral, árbol, rama, Rafael y mi nombre y apellido, y todo lo pronunciaron lo mismo que el flamenco.

AMSTERDAM.



El 10 de Junio visité el Instituto de ciegos de Amsterdam en el que asi el Director Mr. J. W. Dapperem y su señora, me recibieron con un agasajo extraordinario, y aunque como era domingo se presentaban algunas dificultades para ver el Colegio y trabajar á los colegiales, manifestándoles el perjuicio que se me seguía de no salir al dia siguiente para Gro-

ninga, quedamos en que á las cuatro me esperarían; no falté á la cita permaneciendo en el establecimiento hasta mas de las ocho. La inspeccion comenzó por la sala de labores en la que las niñas continuaron las que ya tenían empezadas, como eran tapices de estambre, puntillas, bolsillos, camisas, calcetas, etc., etc., en seguida pasamos al obrador de los niños en donde hacían petacas de alambre, sacos de pescar y de cazar y todo género de cestas. Concluida esta visita pasamos á la clase de música: tomó el Director su violín, un ciego se puso al gran piano de cola y ellos en los instrumentos y el resto de los ciegos y ciegas á coro, ejecutaron largas y encantadoras piezas, y observé que en los varones hay buenos bajos y en las niñas hermosos tiples. Despues fueron dos niños al piano y tocaron otra pieza á cuatro manos; concluido este acto y despues de un pequeño descanso el Sr. Director volvió á tomar el violín, un ciego al piano y otro al magnífico órgano que tienen y todos los alumnos niños y niñas se pusieron en pié para volver á acompañar á los dichos instrumentos una larga pieza con tanta música y tanta armonía que me tuvieron conmovido todo el tiempo de su ejecucion. En esta clase ambos sexos dan sus lecciones de música: en ella tienen dos grandes pianos de cola, dos picolos y el órgano. Concluidos estos ejercicios pasamos á la sala de geografía donde hay mapas de todos los puntos del globo, y por un método particular que dijo J. W. Dapperen ser obra suya, y de la que había mandado ejemplares á la esposicion de Paris, como en efecto tuve ocasion de ver. De aquí pasamos á la pieza dedicada á la Imprenta donde hay una prensa pequeña en la que imprimían los mismos alumnos todo lo relativo á su instruccion especial en caractéres iguales á los que tenemos aquí, cuyos punzones hicimos abrir en Paris en mi anterior viaje del año de 1841. Entre las diferentes obras que tienen ya en su biblioteca especial se hallan los cuatro Evangelios, un curso completo de Doctrina cristiana, y otras varias obras en holandés y francés, porque enseñan á muchos de los alumnos este idioma. Los números para el estudio de la aritmética son aun de martillo, que fueron los primeros que usaron en la escuela de Paris aunque mas pequeños. Para la geometria tienen un método muy ingenioso, que consiste en una tabla cuadrada con alambres clavados en dos formas diferentes, y con otros sueltos y mucho mas largos hacen todas las combinaciones geométricas imaginables. Para la escritura poseen todas las máquinas que se han inventado y algunas duplicadas y triplicadas. Solo de la de Manchester no tienen mas que una grande; me pareció muy ingeniosa y mucho mas sencilla que las de

Mr. Foucault. Los dormitorios estan en el piso principal y segundo. En el principal está el de las niñas y el de los muchachos en el segundo con una única escalera. Todas las camas son de hierro, con buenas ropas, y aunque estan bastante juntas, se hallan tan ventiladas que no hay olor alguno y gozan de todas las condiciones higiénicas.— Tienen una buena cocina; hacen tres comidas: café ó leche para el desayuno, y en la comida se les dá cerveza. En la actualidad tienen veinte y nueve niñas y treinta y ocho varones, en todos sesenta y siete, con seis maestros, el Director y la Directora; todos muy módicamente retribuidos. El Director tiene 1,600 florines al año. Este colegio, el mas antiguo, le fundaron los fraquemasones de Amsterdam en el año de 1779 y sigue á espensas de la misma sociedad, para cuyo efecto cada individuo está suscrito por cierta cantidad desde 100 florines, 50, 25, 18, etc., etc., y otras que proporciona la caridad pública y asi es como se sostiene en el estado mas brillante por tantos años. El Gobierno no paga un cuarto, ni tiene ninguna pension.

GRONINGA.

◀☪▶

El 15 visité el Colegio de Groninga, lo que tanto deseaba por el justo renombre que tiene: afortunadamente era miércoles, dia dedicado en la semana para las lecciones públicas, que duran desde las diez á las doce, pero á las ocho salen los mudos y mudas de las diferentes sectas que encierra el establecimiento á una gran plaza que hay frente al edificio, rodeada de frondosos y colosales árboles, con un suntuoso monumento en medio, allí se van reuniendo todos los profesores y los principales personajes de la ciudad, que asisten á estos actos, y aqui fué donde me presentó Mr. Alings al Director Guyot y este me fué presentando á todas las autoridades, asi civiles como militares que concurrían, incluso el General en Gefe del departamento, que tambien asistió, como muchos de los principales suscritores é inspectores de instruccion general. A las diez entramos precedidos de los alumnos en un gran salon de clase en cuyo frente hay un estrado y un encerado ó tablero negro que coje casi toda la fachada, encima un busto del rey de los Países Bajos, á la derecha el busto del Abate Sicard, y á la izquierda el del célebre Mr. Guyot, fundador del Colegio y padre de

los dos actuales directores : uno por uno inscribieron nuestros nombres en el grande Album que hay al efecto, y en seguida dieron principio las lecciones de las cuatro clases, precediendo al acto una corta alocucion del Director Guyot, y en seguida salieron seis alumnos, tres de cada sexo de la primera clase con dos profesores, uno de habla y el otro mudo, pero que habla bien, y espusieron lo que sabian por todos los métodos: el signo con presencia de los objetos, el nombre de la cosa traducida del signo, pronunciacion de la palabra, lectura del nombre del objeto en los lábios del profesor, espresada en alta voz y á bastante distancia, descripcion de los usos que se podian hacer del objeto. Concluido esto salió á la indicacion del Director la segunda clase, y de la misma manera trabajaron otros seis alumnos, tres de cada sexo y con sus respectivos profesores: frases cortas escritas, descritas por signos, pronunciadas y leidas en los lábios. A la misma señal del Director salió la tercera clase con igual número y diferencia de sexos; esta clase es de sintáxis, de cuya leccion es una de las planas que me reservé: de la misma manera salió la cuarta, que es la de periodos enteros de diferentes asuntos. Uno escribió un gran trozo de la historia de la fundacion del Instituto. Otro del objeto de mi viaje y de los primeros inventores españoles de esta instruccion tan útil para los sordo-mudos. Otro de la guerra de Sebastopol, etc., y de otras diferentes materias, que fueron recitando á su vez en alta y clara voz, concluyendo los dos profesores mudos el uno con un largo periodo mímico sobre la creacion, y el otro con un recitado, de viva voz y con una pronunciacion muy clara, sobre el origen de las sectas y en la armonía en que viven en los actos públicos y en todo lo relativo á la instruccion especial las tres clases de los desgraciados sordo-mudos, católicos, protestantes é israelitas: los protestantes son los mas, los católicos los menos, y los judíos el término medio. Estos tienen dos dias á la semana de vacacion: el sábado, que es el dia consagrado á su rito no salen de la Sinagoga mas que para comer, y el domingo, es el consagrado por los católicos y protestantes á la contemplacion y ceremonias religiosas; los protestantes y católicos comen y duermen en comunidad, dos dias á la semana hay instruccion religiosa, que les dá su respectivo pastor, y los domingos una hora de religion que les esplica el mismo Guyot.

La sala de clases es muy espaciosa, llena de bancos y mesas-pupitres para los 156 alumnos, y en el testero un grande encerado. Concluidos los ejercicios, fuimos todos á ver las habitaciones de uno y otro sexo, todos

los obradores y talleres entre ellos el de ebanistería, rico en herramientas y mucho más en objetos preciosos manufacturados por los mudos como mesas, lavabos, consolas, neceseres de caoba, ébano, palo santo y demás maderas finas, el de tonelería, el de carpintería y cerrajería, sastrería, zapatería, etc., el magnífico cuanto completo pórtico de gimnasio, rico en aparatos de todas clases. Las piezas de labores de las niñas; en estas había muchas y variadas cosas primorosamente bordadas de sedas, algodón, oro y plata. Labores de punto de aguja y malla; de costura, mucha ropa blanca así de camisas, chambras, sábanas, etc., y también vestidos. El guarda-ropa era muy rico. En la pieza de planchado había profusión de ropa.

De aquí pasamos al comedor de las niñas, en el que puestas ya las mesas y con servicio completo, cada niña estaba esperando en su respectivo asiento y todas haciendo calceta hasta que las sirvieron. De este pasamos al comedor de los niños; estaban ya comiendo su gran plato de verdura, con dos pedazos grandes de carne, lo mismo que vimos servir á las niñas, pero á unos y otras poco pan, muy negro, muy feo y como crudo: aquí fué donde por primera vez ví manteles en los comedores: también tenían platos y cubiertos de metal y vasos de lo mismo. Los dormitorios lo mismo en los niños que en las niñas me parecieron mal, duermen muy amontonados, siendo tanto más extraño cuanto que el edificio es suntuoso; las camas de madera, muy feas y cortas al estilo del país, que todas parecen cunas más bien que camas, con palo alto á la cabecera y otro á los pies, dos sábanas, una almohada y una manta, sin colcha ó cubre-cama, y todas están lo mismo, excepto las enfermerías en que están las camas colgadas y con colchas de algodón ó percal; la cocina es grande, muy limpia y común á los dos refectorios. Los judíos, como viene dicho, tienen un departamento enteramente independiente, y la cocina es un modelo de aseo: la batería parece de plata. El comedor es un espejo. Les ví también comer, y solo hacen la comida de arroz, leche y un plato de verduras, pero nada de carne. Concluida toda la visita del establecimiento, deseoso de visitar al doctor en medicina Mr. Guyot, mayor, con quien hacía años estaba en correspondencia, jubilado en el día, y poseedor de la grande y especial biblioteca de sordo-mudos que tanto deseaba ver, el bondadoso Mr. Alings, intérprete de mis deseos, me acompañó á su casa: referir aquí cuál fué nuestra entrevista sería rebajarla en su verdadero entusiasmo, pues ni lo prevenido que ya le tenía su hermano de mi visita, ni su lastimoso estado de parálisis le impidieron demostrar lo simpática de

nuestra satisfaccion. Su hermano el jurisconsulto Guyot , actual director, Alings y yo, subimos á ver la magnífica biblioteca en la que se encuentra cuanto se ha escrito de sordo-mudos, clasificado por naciones, entre las que ví con orgullo nacional que figura por mucho y por obras rarísimas nuestra España. El establecimiento está hecho de nueva planta con hermosos patios y grandes jardines, los pavimentos de mármol, la parte que ocupa Mr. Alings es una verdadera casa independiente, con su entrada privada, con una colocacion particular en medio del edificio y con comunicaciones á todos los departamentos de las tres clases que la ocupan, con un bonito jardin independiente y esclusivo para su recreo. Este vasto colegio no cuesta nada al Estado: todos sus gastos se cubren por suscripciones de particulares que formaron una sociedad para crearlo y sostenerlo: la entrada se fijó en 100 florines y en el dia hay quien dá 200 y hasta 300 etc. luego fijaron la suscripcion anual á 40 florines, segun las facultades, pues tambien las admiten menores. Hay otras entradas que consisten en legados que dejan en los testamentos, que algunos años han llegado á subir á 15,000 florines, que con las fincas que poseen de una buena renta fija, suben á 56,000 florines anuales. De estas se cubren además todas las atenciones, como son al Dr. Mr. Guyot 2,000 florines y 600 mas para casa como no vive allí. Mr. Alings 2,000 y casa, que como he dicho es el único que vive en el establecimiento; los tres profesores que siguen uno á 1,500 florines y los otros dos á 1,000 florines y los dos profesores mudos á 800 florines. Estos estan adjuntos á los mudos. Todos estos gastos me dijeron se llenan con desahogo y aun quedaba sobrante, pero que si alguna vez faltasen se acudia bien á las suscripciones, bien á empréstitos y siempre á lo primero con la seguridad de un buen éxito.

La ciudad de Groninga está situada en la confluencia de los dos grandes rios l'Hunse y l'Aa, es bastante grande, casi circular, estremadamente limpia, adornada de hermosos edificios públicos y particulares, fortificada con fuertes y altas murallas y profundos fosos, y como todas las poblaciones notables de Holanda cruzada de canales, henchidos de barcos, que en este tiempo hacen un gran comercio, pero que en los seis ó siete meses de invierno se hielan los canales en términos que no puede salir ningun buque y en su defecto los patines y trineos hacen el comercio interior, no pudiéndose tampoco andar por las calles, no siendo con un calzado particular parecido á los patines. Este clima tan ingrato y la vejetacion tan escasa en toda la provincia, han dado lugar á considerarla como la Siberia holandesa.

FRANCFORT.

El 19 visité el Colegio de Sordo-mudos de ambos sexos de esta capital, cuyo elegante edificio se levantó hace pocos años de nueva planta á espensas de la ciudad; está estramuros y á bastante distancia; situado en una campiña muy bonita á las orillas del Mein, con un terreno inmenso y con unas vistas encantadoras; los alumnos son pocos en número pero fecundos en resultados. El Director y su muger los instruyen, acompañados de otro maestro que lo es tambien de dibujo y de gimnásia, para lo que tienen un bonito pórtico con bien entendidos aparatos: mas bien que colegio parece una familia. La Directora tan amable, tan instruida, es muy cariñosa y la inmediatamente encargada de la educacion especial de los veinte y seis niños y catorce niñas que aquí, como en todos los colegios de Holanda y Alemania, la reciben en comun los dos sexos. Este establecimiento es muy rico en resultados, porque lo es en objetos de todo cuanto se puede necesitar en una instruccion de esta clase de desgraciados; de nada carecen, y asi es que la instruccion corresponde bien á los muchísimos medios que poseen. La Directora, que como he dicho es la que permanentemente está al encerado, cuida tanto de la pronunciacion, que los alumnos leen en los lábios con una facilidad admirable y se espresan con tanta claridad, que cuando se está en las clases mas bien parecen alumnos parlantes que sordo-mudos; las preguntas que les hicieron asi el Director como la Directora fueron contestadas con la misma espresion que si no fueran mudos; muchas de ellas versaron sobre geografia, y despues de haberlo hecho con mucha precision en lo relativo á la Alemania en general y muy particularmente de los estados libres de Francfort, la Directora llamó á un niño y una niña y les interrogó sobre algunos puntos de España á los que contestaron con la misma precision que los demas lo hicieron respecto de su pais.

La sala de dibujo está muy provista de originales, pero escesivamente aumentada de copias escelentes de los niños y niñas. Todas las clases estan en el piso principal. Los dormitorios son hermosísimos, con una ventilacion asombrosa, con camas de madera pintadas de verde claro, muy limpias todas y muy provistas de ropa, incluidas colchas. Las niños duermen

en el piso segundo y los niños en el tercero. Los guarda-ropas de uno y otro sexo estan muy provistos de vestidos de casa y calle, nada de distintivo de uniforme. El comedor, muy capáz y muy limpio, sirve para todos, incluso para los directores y maestros y es en donde sobresale mas el carácter de una sola familia. Como el edificio está á las afueras en medio de una gran esplanada, con unas casitas bajas á la entrada que sirven de lecherías y cuadras para las vacas del establecimiento, hay terrenos dedicados á huerta en la que cogen verduras, ensaladas y legumbres para el consumo del establecimiento, otra gran parte lo está á jardin, uno para los muchachos y otro para las niñas, ambos divididos en cuartelitos que cuida cada alumno y asi lo hicieron las niñas mientras estuve viendo la hermosa enfermería cuyas vistas son encantadoras, pues no solo dominan toda la bonita ciudad sino que se estienden á un grandísimo horizonte, cuya campiña está poblada de bien cultivadas huertas y frondosos jardines que surten á la ciudad de verduras y abundantes cuanto raras y caprichosas flores; como la mencionada enfermería domina enteramente la parte de jardin dedicado á las niñas, que á la sazón estaban limpiando sus cuadros, cuando estas me vieron fueron tan galantes, que escogiendo cada una su flor, me hicieron un bonito ramillete que me entregaron al despedirme de ellas. A las doce y media salí de este tranquilo establecimiento que tiene un carácter particular que ni antes ni despues encontré otro igual. Un padre y madre con muchos hijos es lo único á que se parece.

El Colegio de Ciegos está en el centro de la ciudad con muy pocas comodidades y ningun aspecto de colegio, antes mas bien de una fábrica ó conjunto de obradores. Lo primero que me enseñó el Director fué seis ciegos que estaban haciendo estera de paja sumamente fuerte, y de tejido particular, de aquí pasamos al piso principal donde habia tres ciegos haciendo media con una celeridad extraordinaria, y en otra piececita otras dos haciendo asientos de sillas con enrejado de tira de caña de indias igual al que traje por muestra. De aquí me llevó al depósito de artefactos, en el que el Director me enseñó muchos y tan variados que no pudiendo resistir á la tentacion elegí cuatro. Nos enseñó muchos modelitos de máquinas, todos de su invencion, así como el del invento de una nueva escritura que tiene en la esposicion de Paris, por la que espera otra medalla asi como la obtuvo por la que presentó en la esposicion de Londres. Ha inventado un sistema de geometria, de geografia, de topografia, y por último está concluyendo un plano topográfico de la ciudad de Francfort en el que no ha olvidado los menores detalles ni las cosas al

parecer mas insignificantes. El rio Main, el puente de barcas, las iglesias, los hospitales, los colegios, los cuarteles, los establecimientos y casas mas notables, todo lo puede conocer y distinguir el ciego con solo pasar la mano.

SAJONIA.



A las 9 de la mañana del dia 21 pasé al Colegio de Sordo-mudos de Leipsick que está en uno de los barrios algo extraviados de la ciudad, con un magnifico edificio en el centro de un grandísimo parque. Al rededor está dividido en trozos que cultivan los mismos niños en número de cincuenta y ocho, que son los que habia en el colegio, es decir treinta muchachos y veinte y ocho niñas, los destinados á los niños estan de legumbres y verduras mientras que los de las niñas lo estan de flores.

Lo primero que se encuentra al acercarse á este establecimiento, es una gran verja con unas puertas de hierro y al lado una especie de garita donde está el portero, y como al medio, desde esta al edificio, hay un magnifico panteon de piedra que encierra les restos mortales del fundador, y encima una estátua de bronce del célebre Heinicke, fundador de esta escuela, una de las mas antiguas de Europa, pues data del año 1778 en que Augusto Federico, elector de Sajonia, teniendo noticias de que Heinicke habia enseñado ya á muchos mudos en la lengua escrita y hablada le llamó á Leipsick para que fundase la escuela que aun existe hoy y le confió la direccion. Heinicke es á la escuela Alemana lo que L'Épée es á la francesa: ambos son inventores de métodos especiales para la enseñanza de los sordo-mudos, y lo que va perdiendo el de los gestos y mimica de L'Épée, lo vá ganando aun en la misma Francia, el oral y escrito de Heinicke. El edificio, hecho de nueva planta para el destino que tiene su repartimiento, es tal que las tres clases en que está dividida la instruccion estan independientes unas de otras. La instruccion la reciben tambien los dos sexos juntos é interpolados en las mesas que hay en las tres clases; recibiendo-la por el Director Mr. Petsckke, su esposa, dos profesores sordo-mudos y una profesora tambien sordo-muda. Los dormitorios y comedores separados unos de otros. El de las niñas está en el piso principal y el de los niños en el segundo; tienen las camas de madera y tan juntas que mas pa-

recen camastrones de cuerpos de guardia que camas de colegio. De tres en tres hay un hueco que deja paso á una persona, de modo que si no fuera por el aislamiento en que está el edificio y las grandes y rasgadas ventanas cuyas luces y ventilacion por nada estan interrumpidas, los dormitorios estaban en las peores condiciones. Los comedores en buenas piezas, pero muy mal acondicionados: el de los niños tenia unas mesas largas y unos malos bancos como tirados encima de ellas, y á un estremó una especie de anaquelaría con muchos objetos de madera y barro como si fueran para enseñanza. El de las niñas estaba bastante mejor arreglado; todos los asientos eran sillas grandes, aunque muy bastas y las mesas bien limpias. El guarda-ropa escaso y en bastante desórden. La pieza de labores de las niñas, como todo lo que dependia del edificio, hermosa; en ella habia muchos bordados, de seda, algodón, hilillo de oro y bastante en abalorio, sobre todo en petacas y bolsillos. De costura habia mucha ropa blanca, como sábanas, camisas, etc., que dijeron era obra hecha de encargo y para fuera. En esta pieza habia tambien un gran estante en donde se conservaban muchos objetos de madera en pequeño, de lo único que hacen los mudos, pues no tienen otro taller que el de carpintería. Tambien las clases me parecieron algo mal, asi que la estantería de objetos, muy rica en número, está en algun desórden. De todo esto se deduce que la instruccion habia de padecer tambien y asi era lo cierto, asi que no salí muy satisfecho. De gimnasia estan muy pobres, no tienen mas que dos juegos de paralelas, un gran trampolin y un puente largo.

Por una equivocacion del intérprete, en lugar de llevarme al Colegio de Ciegos, que ciertamente vale bien poco, me condujo al magnífico Hospital y clínica de las enfermedades de los ojos, en donde me recibió el medico Doctor Ruete de Hofrath con una finura y un lenguaje de tan elegante francés, que ya me hizo sospechar que no era lo que yo buscaba: le hice partícipe de algo de mi regalo, y despues de darme las gracias con la finura que le caracterizaba, como conociese que era tambien médico, me invitó á que le acompañase á la visita, como lo habia hecho en el de Francfort, y no me pesa el haberme aprovechado de ver los dos hospitales mejores quizá de toda Europa. En este ví muchos y muchas operadas de cataratas y de otras enfermedades de ojos que jamás habia visto. Cuando bajamos ya le estaban esperando en la cátedra muchos jóvenes para la clínica y mas de veinte enfermos de la otra sala, que venian á servir de ejemplares en la esplicacion clínica.

DRESDE.

El 22 de Junio por la mañana visité el Instituto de Sordo-mudos de la capital de Sajonia. El edificio es muy bello, situado en las afueras y á bastante distancia de la ciudad en el centro de un hermoso y estenso parque en el cual hay un gran p^ortico gimnástico muy provisto de aparatos. Un magnífico lavadero y la casa de vacas de leche, y demas ganado necesario para labrar las diez fanegas de terreno que han adquirido nuevamente, por medio del cual atraviesa una calle paseo tan larga que no alcanza la vista su término, con dos filas de árboles á uno y otro lado tan colosales como frondosos. Este nuevo terreno le han adquirido con el legado que les dejó el Baron Desaffieff, cuyo retrato habian colocado ya en una sala destinada á galería de retratos de los legatarios. El legado del Baron consistió en 18,500 thalers, y la grande adquisicion del terreno que viene dicho les costó á solo siete reales vara cuadrada.

Todos los establecimientos de Alemania han sido favorecidos con legados mas ó menos considerables, pero los de Dresde con particularidad, y el de sordo-mudos, segun me dijo su célebre Director Mr. Juan Federico Jencke, en los veinte y cinco años que llevaba al frente del Colegio subian las rentas anuales producto de los legados á 56,000 thalers. Los nombres de los legatarios figuran todos en una larga lista ó cuadro en la galería de retratos.

El amable cuanto instruido Mr. Jencke me salió á recibir y en seguida me presentó á su esposa no menos instruida que el Director, y muchísimas versada ella y sus dos señoritas en el francés, que le hablan como unas parisienses. Esta señora y Mr. Jencke me fueron presentando en las ocho clases en que está dividida la instruccion, con otros tantos profesores, todos muy laboriosos y con sueldos muy cortos, pagados todos por el Estado. La instruccion es muy esmerada en todos sus ramos, así la de los niños como de las niñas, que tambien estan mezcladas en las clases como en todas las escuelas alemanas, y como todas tambien tan ricas, de objetos que no hay acto de la vida que no esté representado en modelo mas grande ó mas pequeño. Las salas destinadas á clases son muy claras, con profusion de mesas y encerados, y cada uno de los alumnos

de uno y otro sexo tienen su pizarra particular. Todos hablan con una claridad sorprendente, y no solo leen bien en los labios, sino á una distancia que pareceria increíble á no verse. Las clases se hallan divididas por materias, y los objetos que ocupan las elegantes estanterías estan tan bien clasificados, que no es extraño ayuden su memoria. La de geografía, por ejemplo, ademas de lo provista que está de esferas, tiene cartas de todos los paises del mundo.

Los dormitorios divididos en dos pisos: en el principal se acuestan las niñas y en el segundo los niños; ambos muy ventilados, camas de madera, y algo mas separadas que las de Leipsik, con buenas ropas y colchas. La enfermería, elegante, con diez camas de hierro, mejores ropas aun, y todas bonitamente colgadas. Los guarda-ropas de uno y otro sexo muy provistos, hasta con abundancia, de vestidos, pero sin distintivo ninguno de uniforme. Los tienen de tres clases: los de los dias de fiesta de un paño rico, los de casa de un paño muy fuerte y los de gimnasio de lienzo crudo. Los comedores grandes, muy limpios, y con buena ventilacion. Hacen tres comidas; y siendo ya las doce nos despedimos hasta la tarde que quedamos en volver, de paso que íbamos al Instituto de ciegos. A las tres volvimos, y entonces vimos la especie de capilla donde todos los domingos reúne el Director, que es pastor, no solo á todos los alumnos del Instituto, sino tambien á los de la capital y pueblos inmediatos; y casi todo el dia le pasa en las esplicaciones y comentarios que les hace de la Biblia. Tambien vimos los obradores de sastres, zapateros, carpinteros y ebanistas, y las colecciones de útiles de jardinería que tenían á su disposicion los que estaban dedicados al cultivo de los jardines y huerta. La gran pieza de labores está tan bien entendida, que nada falta, y todo tan bien colocado que la mas torpe toca al instante con su recado. La profusion de hermosas labores de costura, punto de aguja, de malla, bordados, etc., es tal, que no solo abastece con holgura las necesidades del colegio, sino que cubre los frecuentes pedidos que se hacen de fuera.

A las cuatro pasamos al Colegio de ciegos, cuyo magnífico establecimiento está en la misma direccion y como á un tiro de bala del de los sordo-mudos, y cuyo origen, estructura y repartimiento guarda la misma forma que el anterior. Su asiento igualmente en medio de un grande parque, con grandes y bonitos jardines, estensas huertas, con departamentos de casitas para vacas de leche, etc., con una poblacion de ochenta y seis ciegos de ambos sexos, seis maestros especiales y tres de música: uno de órgano, otro de violin y otro de armonía y canto. Cuando llegamos,

luego que, me anuncié salió á recibirme el bien conocido Mr. Georgi, y al momento me condujo á la clase de música en la que estaban dando leccion de violin, del que habia siete instrumentos, con cuatro cornetines de llaves y los timbales; sabiendo el amable Director que al mismo tiempo que daban leccion estaban ensayando unas largas piezas de mucho gusto, no quiso dejar pasar esta ocasion, sin embargo de lo que en este género me tenia reservado. Concluida esta leccion, me fué enseñando todas las clases y todas provistas de cuanto puede imaginarse necesario, ó de la mas remota utilidad para la instruccion en general de todas las ciencias, especialmente para la educacion de todos los sentidos, abundando hasta con profusion los del olfato y el tacto; y aunque de todo estaban muy ricos, en geografia sobre todo, pues no hay mapas que no tengan, y estos grandísimos y con medios y relieves para su fácil estudio; y aunque por la tarde no están abiertas las clases especiales, porque es cuando trabajan en los oficios y en la música, como en la de geografia me dijo habia tantos sobresalientes, hizo subir una docena de ambos sexos y despues de hacerlos trabajar en cuantos sistemas se conocen en el dia, llevó uno á la carta de España, y la describió con tanta precision como lo podia haber hecho un geógrafo consumado. En la parte de geometría tienen tambien muchísimos objetos y figuras de carton y madera, y de estas dos completísimas colecciones de sólidos.

En Astronomía tienen tambien mucho, y sobre todo una máquina que aunque ya la habia visto en el establecimiento geográfico de Vandermaellen, no la habia visto funcionar como aquí, que al observar Georgi que tanto me llamaba la atencion hizo que tres ciegos la pusiesen en actividad. El sol está representado por una bomba de cristal muy fuerte, que llena de espíritu de vino se enciende, é ilumina á la tierra, que es una esfera del mimbre fino que trabajan las ciegas en el establecimiento, y con relieves bien pronunciados estan representados los mares, los continentes, penínsulas, islas, lagos, cordilleras de montañas, valles, etc. La luna, es una esferita de madera, opuesta á la tierra; y del mismo modo que está representada la luna, lo están Jupiter, Venus, Saturno, etc., etc. La peana del árbol ó sea de la máquina, tiene un resorte que hace girar los astros al rededor del sol, formando todas las fases de la luna, los eclipses, etc., etc. Este aparato es de lo mas ingenioso é instructivo. Todas las clases estan ricas de objetos; pero los de esta son inmensos. Concluidos estos ejercicios, fuimos á ver todos los obradores y talleres de los niños y piezas de labores de las niñas. Estas son dos y en las que se ven

labores de todas clases, así de costura, como de punto, malla, abalorio, tejidos de mimbre, tan fino como el pelo de la cabeza, como se puede ver por la cestita que me regalaron. El ramo de cordelería, cinchas, y demas tejidos de fajas, etc.: de estos artefactos hay tres grandes obradores, y todos en una actitud y en una actividad tan extraordinaria, que me asombraba; pero lo que llamó muchísimo mi atención entre tantos celosos operarios, fué el no ver ningun maestro de vista: ellos solos dirigian y obraban y con una actividad pasmosa, todos trabajaban con mucho ahinco y con una especie de satisfaccion y alegría extraordinaria. Al Director, Doctor Mr. Carlos Augusto Georgi, le veía con lágrimas á los ojos que los miraba como á hijos queridos, y ellos le pagaban como hijos reconocidos. He dicho antes que así en los establecimientos de sordo-mudos como de ciegos, así en Holanda como en Alemania, el estudio elemental le hacen por la mañana, y el industrial por la tarde; así es, que estando examinando los obradores, dieron las seis y todos así de un sexo como del otro, subieron al gran salon de orquesta, que es tambien el oratorio, donde el pastor les recita la Biblia, y luego que llegó el profesor de armonia y canto, entonaron ochenta voces diferentes piezas tan fáciles como armoniosas, concluyendo con una cancion popular, con una afinacion y cadencia admirable, que revelaban bien el gran gusto que reina en Sajonia por la música.

Tan complaciente el sábio Georgi quiso que viera un poco de todo y que oyera el órgano, en el que tocaron algunos ciegos una sonata sagrada, tan grave y elevada, que lo trasportaba á uno á los coros de nuestros antiguos monges. No se contentó con esto, sino que quiso darme para despedida un concierto á toda orquesta, compuesta de cuatro figles, cuatro trompas de piston, cuatro cornetines de llaves y dos instrumentos grandes tambien de viento, que yo no sé su nombre. Un fagot, seis clarinetes, cinco flautas, dos flautines, dos contrabajos, cuatro violonchuelos, siete violines, un requinto, tambor, tamboron, platillos y hierros; y despues de tocar varias piezas de ópera, y piezas militares de mucho efecto instrumental, subimos á ver los dormitorios, los que encontré como no podia menos en un edificio tan grandioso y con un Director tan celoso. Catres de madera y muy juntos, y en todo lo mismo que habíamos visto en los de uno y otro sexo del de los sordo-mudos. Los comedores tambien los encontré hermosos y limpios, como si fueran de los judíos; pero lo que hallé admirable y que ni antes ni despues he visto, fué la cocina al vapor, con un mecanismo particular é invencion toda del Director, que es una especialidad en todo. Era ya de noche, el establecimiento está bastante

distante de la ciudad, yo no queria irme de Dresde sin ver y quedar en relaciones con el célebre escritor de sordo-mudos y de ciegos el Dr. Mr. Eduardo Schmalz. Afortunadamente el español que me acompañaba D. Antonio Pomes, á quien me recomendó mi amigo el señor de Campuzano, que por vivir muchos años en Dresde conocia á todos, y que desde las ocho de la mañana que me fué á buscar no me dejó un momento en todo el dia, concluyó por acompañarme hasta la habitacion de este venerable y caritativo hombre, que ha empleado su vida y su dinero en viajes y sacrificios por visitar casi todos los establecimientos de sordo-mudos y de ciegos de Europa. Describir el recibimiento que me hizo seria eclipsar el tan cariñoso que he recibido de casi todos; baste decir que entre los repetidos abrazos que me daba, decia muchas veces, en tono de admiracion: ¡Un español en mi casa, y un español dedicado á sordo-mudos y ciegos! Me enseñó muchas obras de las que él habia escrito y sus viajes; pero todas en aleman, sajón; me ofreció escribirme, y sentia que su avanzada edad, y lo difícil de viajar por España no le permitiesen hacerla una visita, que si siempre habia tenido deseos de verla, ahora mas habiéndole informado cómo estaba el Colegio de sordo-mudos y de ciegos de Madrid.

BERLIN.



El 24 de Junio tuve la suerte de encontrar al Doctor en medicina de la Universidad de Leipsick, donde habia hecho toda su carrera, el español D. Santiago Palacios, canciller de la legacion española, que me recomendó muy eficazmente mi buen amigo el Excmo. Sr. D. Antonio Remon Zarco del Valle. Desde el momento que me presenté á él, lo primero que hicimos fué ir á saludar al Sr. Marqués de Rivera que se hallaba de embajador de Prusia. Este amabilísimo señor, á pesar de estársele muriendo un hijo, se empeñaba en que me quedase á acompañarles á la mesa, y ya que esto no consiguió, me hizo el obsequio de decir al señor de Palacios, que mientras yo permaneciese en Berlin quedaba relevado de ir á la cancillería, que me acompañase á todas partes, y bien sabia el señor de Rivera el grande obsequio que me hacia; porque no habia ningun español que supiese todos los diferentes acentos alemanes como él, asi como el señor Zarco del Valle sabia que su recomendacion me habia de servir de mucho, y asi fué en efecto, pues el veinte y cinco á las nueve de la mañana,

ya fuimos al Instituto de sordo-mudos, que está muy distante de la ciudad, y al momento que llegamos, salió el Director, que lo es el doctor Soergert, con el primer profesor, los que me hicieron un recibimiento muy honorífico y me dijeron que además del aviso oficial, según la circular que les había pasado el amabilísimo Marqués de Rivera, que habían tenido también noticia muy anticipada de mi viaje por el cónsul general de Prusia en Madrid el Barón de Cutuli; el que había mandado igualmente nuestras obras de sordo-mudos á aquel establecimiento. Este Colegio, con cuarenta pensionistas internos y ochenta esternos, le encontré muy grande bajo todos conceptos: la instruccion, lo mismo que en Dresde, dividida en ocho clases, con ocho activos y celosos profesores, y en las que desde la primera hasta la octava los ejercitan sin descanso y con un esmero en la pronunciacion, llevándola á tal perfeccion que no parecia que estábamos en clases de sordo-mudos, sino entre niños muy instruidos de oido y lengua espedita: preguntándolos á viva voz, respondian los alumnos con una prontitud y oportunidad asombrosa, y hasta tal término que en la clase octava leian en los lábios á distancia de veinte y treinta pies. En esta como en todas las clases no solo estan reunidos los sexos en las mesas, sino en los ejercicios de lectura en los lábios, que los pone el profesor por grupos ó familias de diez, ó doce alumnos, de uno y otro sexo interpolados y formando un semicírculo, de modo que la voz del profesor irradie del centro á la circunferencia, y la que van graduando en términos que empezando á hablarles á la distancia de tres pies van retirándose los niños hasta seis, ocho y aun á diez y doce como he dicho. En esta misma clase octava ví cosas admirables, trabajaron en geografía mucho y bien, y en el dibujo los habia tan sobresalientes, que algunos de ellos tenian en sus albums trabajos que nadie diria sino que eran grabados ó litografiados. La administracion es tan buena que por ser tan especial la tienen adoptada en casi todos los establecimientos de instruccion que hay en Berlin, que son muchos. Este señor Director es tan instruido que el gobierno prusiano, no solo le tiene confiada la inspeccion y direccion de los sordo-mudos de Berlin, sino tambien la de toda la provincia de Brandemburgo, y en todas las poblaciones á que alcanza su inspeccion obliga á que los mudos desde la mas tierna edad frecuenten las escuelas públicas, en las que aprenden á formar las letras en la pizarra y en el papel, los nombres de las personas y de los objetos mas usuales. Los ciento veinte alumnos de la escuela de Berlin que estan bajo su direccion, siguen la práctica general de asistir por la mañana á la ense-



ñanza elemental y por la tarde á los oficios. No es partidario de la simultaneidad de este aprendizaje mientras reciben la instruccion especial, y valido de su grande influencia ha conseguido una Real órden mediante la cual se concede un premio de cincuenta thalers á todo maestro que se encargue del aprendizaje de un sordo-mudo, y al momento ha visto los buenos resultados de tan feliz providencia, pues los dueños de obradores ó talleres, llenos de emulacion y caritativo celo, van á buscar sordo-mudos al Colegio, pero no se los dan hasta que llevan ya cinco años de instruccion, y con la obligacion de que los han de tener en sus obradores ó talleres cuatro años, durante los cuales tienen la obligacion de llevarlos todos los domingos á las diez de la mañana al Colegio, en donde se ven reunidos en el local, ademas de los niños internos, mas de ciento entre los esternos y los aprendices recibiendo todos la instruccion religiosa. La capital de Prusia está dividida en cuatro grandes distritos ó cuarteles, y el sábio quanto celoso Soegert ha logrado autorizacion para nombrar para cada uno de los distritos un profesor de los ocho de la enseñanza clásica y como en clase de inspector se encargue de examinar en su cuartel respectivo en qué estado se encuentran todos los sordo-mudos de su circuito; si tienen trabajo, socorrerlos sus necesidades, si no le tienen, averiguar por qué no le tienen, ayudarles á buscar ocupacion que les produzca medios de subsistencia, vigilar su moralidad, etc., animarles al trabajo y á la virtud. En el colegio aun se conservan algunos oficios, aunque segun la tendencia del Director, los veo desaparecer, y los que aun se conservan de zapateros, sastres y carpinteros como en los demas establecimientos del norte, todos son por la tarde y por la mañana nadie se distrae de la instruccion especial. Las clases de esta son hermosas, las ocho clasificadas, aunque correlativas. La abundancia de objetos con que estan provistas, se deduce por lo que me dieron; en ninguna parte he recibido ni tanto, ni tan útil y ventajoso para la enseñanza especial como alli. Los dormitorios son chicos, porque no necesitan mas que para cuarenta camas de ambos sexos, y estas son de hierro, único punto en donde las he visto de este género en toda la Alemania; estremadamente baratas, muy aseadas, y las enfermerías hasta lujosas. Los comedores espaciosos y muy ventilados: tampoco tienen manteles. Hacen cuatro comidas y á la del medio dia tienen cerveza. El jardín es pequeño en proporcion y esclusivo de los alumnos, repartido en tantos trozos ó cuartelitos cuantos son los alumnos: los que tienen las niñas, en lo general estan ocupados de flores, mientras que los de los niños lo estan con verduras,

legumbres, patatas, etc. El cultivo de estos cuartelitos indica á primera vista el celo de sus pequeños propietarios: de estos hay algunos tan cuidadosos, que en los momentos que les dan de descanso ó recreo, se apresuran á regar, limpiar, arreglar, etc., su pequeña propiedad. No tienen un pórtico formal, solo algunos aparatos gimnásticos de los mas sencillos y comunes de las escuelas, esparcidos en los patios y jardin.

Lo admirable en este establecimiento y lo que eternizará el nombre del director, lo que ví por primera vez y no he vuelto á encontrar, es un establecimiento contiguo al principal y en el que solo entra el Director inventor y continuador de este gran descubrimiento, que es la escuela de idiotas. Esta, en número de veinte y cinco alumnos internos, está dividida en tres familias: á la primera corresponden los recién entrados, hasta los dos años: la segunda de los dos años hasta los cuatro, y la tercera desde los cuatro hasta los seis. La vista de la primera es la mas aflictiva: la imbecilidad llega al último extremo y hay otros con marcas de demencia furiosa etc., etc. En la segunda ya se ven mas sosegados, y que van fijando su atención con calma en los objetos de instruccion que es el gran cuidado de esta clase, y por último en la tercera y última ya reciben una educación é instruccion seguida: escriben, leen, contestan á las preguntas prontamente y con precision, aprenden religion, y geografía en términos que es tan perceptible su curacion, que mientras una jovencita preciosa trabajaba en el mapa general de la Europa, viendo que estábamos de pie, vino un niño nos puso sillas á todos, y observando el interés que tomábamos en las demostraciones que hacia de los puntos que se la pedian, el mismo niño nos obligó á que nos sentáramos, porque nos decia que la jóven sabia mucha geografía y que nos gustaria verla trabajar despacio. Cuando el Director y el encargado de esta clase nos vieron tan admirados de estos resultados, nos informaron de cuál era el estado lastimoso con que entraron en el Colegio ó sea escuela de idiotas; la niña furiosa y el niño imbécil. ¡Poder del talento, paciencia y abnegacion de un hombre filantrópico adónde llegas! Este sábio Director puede vanagloriarse de un trabajo que tanto le honra y que llevará su nombre con admiracion á la posteridad; de mí sé decir que me honro mucho con haber tenido la felicidad de conocerle, de tratarle y de quedar en íntimas relaciones con él. ¡Ojalá que estas me sirvan para aprender algo é imitarle tambien en algo! Es tan fino como sábio; nos acompañó hasta la puerta y despues de estrecharme en su corazon, me exigió bajo palabra de honor que habíamos de abrir una correspondencia constante. ¡Qué peticion tan modesta!

¿que podré yo darle en comparacion á lo que espero recibir? ¿Quién es aqui el mas interesado? La respuesta está en la misma pregunta: no hablaré á un hombre instruidísimo y que hasta tiene la fortuna de que todos los profesores lo son, pues á escepcion del de la primera clase que es sordo-mudo, todos los demas profesores hablan el francés con la mayor precision y desenvoltura. Desde el célebre Soegert hasta el profesor sordo-mudo, todos se manifestaron á cual mas generosos, pues aunque el Director era el que me iba dando libros y demas útiles de instruccion, todos y cada uno á su vez iban sugiriéndole otras cosas de que él sin duda no se acordaba, en términos que fué el establecimiento en donde me han dado mas, y todo de la mayor utilidad. Era preciso dejarlos, era preciso despedirme del gran Soegert, de los profesores y alumnos del establecimiento, y de todos lo hice con sentimiento, y este se aumentó cuando advertia las mismas sensaciones en todos. Pero era preciso visitar el establecimiento de ciegos, donde me esperaban sensaciones no menos tiernas. A las doce fuí al Instituto de ciegos que está muy cerca del central de sordo-mudos. Mr. Hientzsch, Director del Real Instituto de jóvenes ciegos de Berlin, antiguo subdirector, es el que acababa de suceder al antiguo y venerable Mr. Zeune que me dijeron hacia poco que habia muerto; no tuve el gusto de conocer al hombre que dejó tantas simpatías en el Colegio, del que tanto bien hablaban, y cuyo retrato tienen ocupando un lugar muy distinguido y que le miran con tanto respeto como al original; pero cualquiera que fuese su mérito no sé si podria ser mayor que el de el que educó para sucederle; es un hombre en su ramo instruidísimo y escesivamente laborioso, pero como no ha salido nunca de Berlin, ni acaso piense hacerlo, no sabe mas idioma que el perfecto aleman que se habla en la capital. Como era la hora en que estaban comiendo los alumnos, quiso llevarnos á verlos comer en comedores, aunque mas reducidos que los de los mudos tambien limpios, y la comida consistia en un abundante potage, bastante carne, poco pan y no muy bueno y tambien tenian cerveza: para aprovechar este tiempo hasta que acabaran de comer y dar gracias á coro, nos llevó al jardin: este es mucho mayor que el de los mudos, y está dividido, en parte para los profesores y parte para los alumnos. En esta parte tienen sus aparatos de gimnasia, que tambien trabajan en ella, sobre todo en paralelas y escalas. El número de alumnos de uno y otro sexo es el de treinta y cuatro, divididos en tres familias. Todos sostenidos por el estado asi como los tres profesores, una profesora y el Director cuya dotacion es bien modesta, aunque espera se la aumenten

algo mas, porque van ya dejando algunos legados al establecimiento.

Concluida la comida, y mientras habian de ir al recreo y los oficios nos dió un concierto con los alumnos de uno y otro sexo, que él dirigió al piano, porque este como el de Amsterdam les enseña la música. En este colegio es donde he visto mas aparatos especiales para enseñar la música á los ciegos; entre otros uno muy ingenioso para componer ellos mismos música, que consiste en unas cajas grandes cuadradas, y con un gran número de varillas de alambre dorado, con las que forman el pentagrama, y muchísimas clavijas de distinto tamaño y figura, marcan las notas, llaves, fusas, semifusas, etc., etc.; en estas ví componer á los ciegos diferentes piezas de música, y con las que se hacen con cuanta música desean conservar. En fin, cantaron mucho y tan bien, que aqui como en todos los demas puntos donde he asistido á semejantes obsequios, me arrancaron muchas lágrimas. Despues tres ciegos y dos ciegas tocaron en un bonito órgano que tienen en la clase, cada uno diferentes versículos, toda música sagrada, y nos dijo el Director que habian salido ya para organistas de diferentes Iglesias muchos ciegucecitos. En cuanto á la parte industrial hay muy poco, asi de los niños como de las niñas, porque nos dijo el Director que las obras finas al instante se las llevaban los amadores de estos desgraciados. Las manufacturas que se hacen en este establecimiento consisten, en cestas, zapatillas de orillo, tapices de idem y estera. Los dormitorios son buenos, pero desmerecen algo por la falta de aseo, las camas son de madera y toda la ropa de uso ordinario la tienen colgada á las cabeceras de las camas. En lo demas la instruccion es muy completa, y el Director tan á propósito que todo es corazon; y ese convencimiento seria el que obligase á la sociedad de hombres eminentes dedicados á socorrer á la humanidad y en particular á los ciegos, á que en 1853 fundasen en Berlin un asilo para ciegos adultos muy cerca del Instituto Real de jóvenes ciegos, con ánimo de encargarle á él la inspeccion en la que sigue, no solo á satisfaccion de la sociedad, sino á contento de los ciegos, pues queriendo que yo le viera, fuimos en seguida y ví con sorpresa como todos aquellos ancianos vinieron corriendo á besarle la mano, y aunque yo no los entendia me dijo Palacios, que le saludaban llenos de alborozo. El gefe de los obradores del Instituto Real hombre tambien muy caritativo y de toda la confianza de Mr. Hientzsch es el encargado del material del Asilo como de los alimentos, vestidos, etc. Ya casi de noche volvimos á su colegio, y en el camino me fué hablando de otros tres establecimientos para ciegos que se habian abierto recien-

temente en Berlin y que sentia no viera yo. Uno abierto tambien por sociedades en que recibian á los ciegucecitos de corta edad, cuyos padres fuesen tan pobres que no tuviesen medios de sostenerlos; otro que estaban organizando en la actualidad tambien para adultos con el título de ciegos trabajadores, cuya sociedad cuida de adquirir trabajo para los ciegos y de las economías de estos para fundarles un porvenir; de la inspeccion de este tambien querian encargarle, pero él se resistia porque temia no poder llenar sus deberes en el de jóvenes ciegos, ni atender al asilo de adultos, con el que decia estar muy contento al verle progresar, en términos que desde los ocho con que se abrió contaba ya veinte y tres, tan subordinados y agradecidos como habia tenido el gusto de manifestarme; por último me dió una esquelita y las señas del inventor y artifice de los nuevos globos en relieve, y en seguida me despedí con mucho trabajo y mucho sentimiento. El Sr. de Palacios, conocedor de las calles, como de las costumbres de los graves prusianos, me llevó á la del fabricante inventor de los globos y dejé ajustado uno de los mejores y mas grandes en 250 thalers. El veinte y seis salí de Prusia con destino á la Silesia y Bohemia para desde alli pasar á Austria: ví los establecimientos de Breslau y Praga, de los que no me detengo á hacer su descripcion; porque habiéndolos encontrado tan exactamente semejantes á todos los que vienen descritos del resto de Alemania poco ó nada tendria que añadir. La misma grandeza y fisonomía de los edificios, el mismo sistema de enseñanza, asi en los sordo-mudos como en los ciegos, el mismo repartimiento de clases, la misma amalgama de los dos sexos en las dos clases de desgraciados, el mismo desmantelamiento en los comedores, el mismo género de comidas, la abundancia de potages y carnes con la escasez de pan, y la cerveza al mediodia, las mismas camas, cunas de madera en los dormitorios con la sola diferencia de que en los de Praga las colchas ó cubiertas de cama parecian una especie de escapularios. Sin embargo, antes de dejar este país no puedo dispensarme de decir algo del Colegio de ciegos de Breslau, creado en 1819 por el ciego Mr. Knie fundador y director.

Este hombre laborioso fué discípulo del Instituto de ciegos de Berlin desde 1809 hasta el de 1815 que pasó á la universidad de Breslau, donde permaneció siguiendo los cursos hasta 1818 que obtuvo el diploma de enseñanza superior, con cuya autorizacion en 1819 abrió la escuela de ciegos de la Silesia; con estos antecedentes se la reconoce como hija de Berlin y que yo no titubeo en decir que hoy la hija es digna de

tan buena madre. Una administracion de doce miembros de los primeros personajes de Breslau cuida en el dia de los intereses de los ciegos de la Silesia, á cuya cabeza estuvo por muchos años el Baron de Stein y hoy lo está el generoso Mr. Schonborn. Anualmente da la administracion una memoria circunstanciada de todas las operaciones del año anterior; á esta memoria con sus estados correspondientes redactada con elevada sabiduria, se atribuye la poderosa simpatía y universal proteccion de que goza la escuela de Breslau, que bajo muchos conceptos puede considerarse como una de las mejores de Europa. Los habitantes de Breslau estan muy orgullosos con este establecimiento que tambien llena todas sus necesidades, sobre todo desde que se arbitraron fondos para que pudiese conservar los ciegos adultos que por falta de medios no pudiesen volver al seno de la sociedad.

Tiene cincuenta colegiales; treinta y cuatro varones y diez y seis niñas con seis esternos: treinta siguen en la enseñanza intelectual de las respectivas clases y veinte la profesional, veinte y seis son los únicos que se dedican con todo esmero al arte musical. En esta escuela observé un principio que sirve de base á la direccion de los estudios. Todos los alumnos permanecen en las clases hasta la época en que parezca han llegado á la cultura intelectual que ordinariamente tienen los demas niños á los ocho ó diez años de edad, y entonces se hace la distribucion segun las facultades é inclinaciones, unos á los talleres ú obradores y otros á la orquesta. Semejante marcha, tan acertada en mi concepto, estrañé no haberla encontrado en el Instituto de Berlin, y podrán conseguirla con mucho acierto contando con el escelente Director que tienen, tan luego como reunan los adultos.

La enseñanza profesional es la que llama mas la atencion en Breslau. Hay tejedores de mantas; estereros de los que fabrican esteras de trenza de paja, zapatilleros; silleros, en sillas de junco y de paja; encuadernadores, toneleros, etc., para las niñas hay obradores de todo género de labores asi de punto como de costura, en blanco y de color, y de unas y otras manufacturas hay para la venta en abundancia, cuyos efectos confeccionados por los ciegos de ambos sexos han valido algunos años 526 escudos. La renta anual que posee el establecimiento asciende á 16,056 escudos. En la memoria anual se hace relacion de los nombres de los bienhechores que contribuyen con algo, aun de los que compran objetos del establecimiento. La asamblea provincial, en su sesion anual ha concedido un subsidio de 600 escudos con la condicion que un co-

misario se unirá á la direccion para dirigir el empleo de los fondos.

El infatigable ciego y Director, Mr. Knie ha conseguido del gobierno de Breslau para los alumnos de su instituto la libre asistencia á las galerías públicas de historia natural del rico gabinete de Breslau, autorizados sus discípulos á palpar todo lo que puedan recorrer sus manos. La mano del ciego es el ojo del que vé; si se admite á los de vista porque ven, por qué no se ha de admitir á los ciegos que tocan? La caridad y el tiempo lo alcanzarán todo.

De Praga pensaba pasar á Viena y Munich, que eran mis sueños dorados, pero con las molestias que nos empezaron á causar las infinitas aduanas que á cada paso se encontraban en cuanto pusimos los pies en los dominios de Austria, me intimidaron hasta el extremo de que contra toda mi voluntad tuve que retroceder á Dresde y de alli volver al Rhin, para acercarme á Bélgica.

Se notará quizá que no haya dicho nada de los colegios de sordo-mudos de Rotterdam, Duseldorf, Colonia, Maguncia y Aquisgran. De todos ellos se dá idea con una plumada, el holandés de Rotterdam que con sus dos años de existencia tiene siete colegiales, y todos los demas de las Prusia rhiniana de que viene hecha mencion, que aunque mas antiguos, el que mas, que es el de Colonia, solo cuenta diez y nueve, todos tienen mas bien el carácter de una familia un poco mas ó menos numerosa que el de un colegio. En todos ellos viven el Director y Directora con los hijos de estos en comunidad, el que mas tiene un maestro ó maestra que tiene las mismas consideraciones de un individuo mas de la familia, así para el comedor como para los dormitorios, así que no he encontrado nada de notable, y antes mas bien señales ó de poca existencia, ó de que la llevarian en un perpétuo raquitismo, porque ni se ve una gran proteccion por parte de sus respectivos gobiernos, ni por las asociaciones que tanto impulso dan á las que toman bajo su proteccion; sin embargo, me hace esperar otra cosa partiendo de estos mismos razonamientos, el colegio de Rotterdam, porque me hicieron fijar la atencion en que los siete alumnos los cinco eran judíos, y que su fundacion habia sido promovida por ellos, y la protegian, y para esos paises es la mejor señal de grandeza, porque el dinero está entre ellos.

Una cosa muy halagüena para mí y consoladora en extremo encontré en este viaje. Es bien sabido el gran movimiento y proteccion que se nota de algunos años á esta parte en favor de los sordo-mudos y de los ciegos, pero muy particularmente en favor de estos últimos: hace cator-

ce años, que apenas se conocían mas colegios que el de Paris, el de Amsterdam, Berlin, aunque raquíto, y otro en Rusia; en el día, por el contrario, no hay poblacion notable que tenga colegio de sordo-mudos que no piense en abrir otro para los ciegos: en muchos se los vé ya aunque con pocos años, con mucha vida, y en casi todas las capitales, además del colegio que se abre para los jóvenes ciegos, se abren tambien asilos para los adultos: en este caso están Amsterdam, Leipsick, Dresde, Berlin, Breslau, Praga, Brandemburgo, y Francfort, en términos que si continua por algunos años el espíritu caritativo en favor de los ciegos, antes de mucho no habrá un mendigo ciego.

BELGICA. LIEJA.



El 1.º de Julio á las nueve y media llegué al hotel de Europa en Lieja, y en el mismo carruaje que me trajo de la estación, sin detenerme mas que para tomar posesion del cuarto y cojer un tomo de la revista de sordo-mudos y de ciegos y un tomo de la instruccion de ciegos, pasé á visitar el Colegio de sordo-mudos en el que fuí recibido por la esposa del ecónomo, la que me condujo al departamento de las niñas, que aqui ya empieza á verse una separacion total de ambos sexos para todos los actos, mientras que en el que habia dejado por la mañana en Aix la Chapelle todos estaban en familia. En Lieja estando los dos sexos bajo un mismo techo, no se ven para nada. La clase de las niñas adonde me llevó primero, es bastante espaciosa: habia veinte y cuatro niñas con una profesora y una ayudanta, en ella para nada entra hombre alguno, como no sea el director. Tienen dos grandes encerados, mesas corridas en forma de pupitres y pizarras individuales. En la misma habia dos ciegas y una sordo-muda y ciega, enseñadas por las mismas profesora y ayudanta. Para la lectura, las ciegas no tenian mas que el sistema de puntos y la escritura por el método inglés, con la maquinita de Mr. Gall, que tambien existe en el Colegio de Madrid.

El dormitorio de estas como todo lo demas del colegio le encontré mas limpio que el año de 1841. Está muy ventilado, las camas ya empiezan á ser tambien de hierro, jergones y colchones, buenas sábanas, y almohadas y colchas uniformes, y todas las camas con sus mesas de noche que les sirven de asiento y para guardar el orinal.

El comedor es hermoso, mesas corridas sin manteles, con una servilleta para cada alumna.

Las horas de clase son de diez á una y de dos á cinco, de siete á diez labores y de cinco á siete.

En el departamento de niños hay treinta sordo-mudos y un ciego; las clases de estos son dos: una y otra en la misma forma que la de las niñas. El Director tiene la una, en donde estan los mayores y tambien el ciego, y la otra, ó sea la de principios, la tiene un mudo ya viejo. En la del director hay un bonito gabinete de historia natural, muy surtido de ejemplares, y hay muchos cuadros de objetos por el estilo de los alemanes, que sirven para las cuestiones de las lecciones. Nada de pronunciacion ni en el uno ni en el otro sexo. El ciego que hay en esta clase de niños, trabajó un poco en geografia y escribió la plana que poseo con la máquina de Mr. Gall, que no habia visto usar, y este ciegucecito escribia en ella fácilmente: volví á ver la máquina de hacer cordones igual á la que llevé de aquí en el año de cuarenta y uno, que es bien sencilla.

En este colegio no hay mas oficios que sastres y zapateros, y en estos oficios, como las niñas en sus labores, trabajan por las mañanas de siete á diez y por la tarde desde las cinco hasta las siete.

Las niñas hacen calcetas, cosen de nuevo en ropa blanca y repasan lo viejo; lavan y planchan toda la ropa del colegio. Para lavar tienen una máquina parecida á los bombos de las quintas ó loterías: estos son dos concéntricos, en el uno ponen la ropa con agua muy caliente y una disolucion de jabon, potasa y unas bolas de madera; dan vueltas al globo y agitándose fuertemente se ponen en choque las bolas, quedando al instante la ropa tan limpia que parece cosa de encanto.

Tienen tambien un regular gimnasio, en el que en distintas horas trabajan los cincuenta y cinco alumnos de ambos sexos. Los comedores, como he dicho, no son cómo los de los establecimientos que acababa de ver, el de las niñas era mejor y estaba mucho mas limpio que el de los niños.

La biblioteca que tenian en el año de 1841 era de las mejores que vi entonces: no solo no la han aumentado, sino que parece estar lo mismo ó mas disminuida.



BRUSELAS.



El 3 de Julio fuimos al Colegio de los niños sordo-mudos y ciegos, que estan reunidos, y al cargo y direccion de los hermanos de la Doctrina cristiana: primero trabajaron todos los mudos en sus respectivas clases, cada una tenida por un hermano. En todas las clases ví con gusto que trabajaban ya con empeño en el método de articulacion, que habian introducido con buenos resultados, pero con la particularidad que al enseñarles el alfabeto daban sonido á las consonantes, etc. En los trabajos de los ciegos ví tambien escribir con la máquina de Edimburgo, invencion de Mr. Gall, los dos métodos cuyas muestras llevo. Aqui como en todas partes quisieron ostentar los ciegos su habilidad en la música, asi que tocaron con mucha ejecucion el órgano espresivo y el órgano de la bonita iglesia que tienen para el culto del establecimiento, los dos pianos, los ocho violines, los dos violones grandes, los dos violonchuelos y el arpa.

De oficios para los ciegos solo tienen el de cesteros y de silleros y para los mudos los de sastrería y zapatería.

Tienen veinte y un pensionistas, niños de sentidos espeditos, de la poblacion, y estos tienen el comedor, dormitorio y recreo todo aparte; pagan 600 francos por año, ademas tienen muchos pobres que les dan instruccion; por estos, á pesar de ser un número indefinido, solo reciben mil francos al año que les libra el gobierno por esta carga.

Para los ciegos y sordo-mudos reunidos, con mas los pensionistas etc., se estaba concluyendo un magnífico edificio en Skaerbeck Faubourg de la capital, adonde piensa el P. Ambrosio dar mayor estension no solo á la poblacion de esta triple clase de alumnos, sino á toda la instruccion y bien puede, porque el nuevo edificio es de lo mejor que he visto.

A las dos en punto vino á buscarme el exactísimo y laborioso Mr. Sauveur para ir á los colegios de las mudas y de las ciegas, que estan á cargo de las hermanas de la caridad.—Es menester haber visto antes cómo se dá la educacion en Alemania, para poder juzgar y saber apreciar en todas sus partes cómo se dá esta en Bélgica, sobre todo en los institutos religiosos. Allí los sexos estan reunidos en las clases y aun en los oficios, aqui por el contrario, hay el mayor cuidado en la separacion absoluta, pues ademas de estar en lo general muy distantes los edificios, tienen

una absoluta separacion; las clases no solo por edades, sino por condiciones, asi que las veinte y ocho mudas de que consta el departamento de mudas estan divididas en dos clases distintas y con sus respectivas hermanas, dos para las mas pequeñas y otras dos para las mayores: unas y otras estaban haciendo labor, porque en esta parte se sigue la misma costumbre que en todos los demas establecimientos que venia visitando, es decir, la instruccion por la mañana y las labores y oficios por la tarde; asi que encontramos á las mayores como de doce á veinte años que estaban cosiendo en ropa blanca nueva para la venta, como eran, camisas, camisolas muy finas y cosidas con el mayor esmero y de ellas ricamente bordadas algunas. Una de las mudas mayores estaba haciendo hábitos para las hermanas.

En la otra clase que se compone de las mas pequeñas como de ocho á doce años, estaban repasando ropa, medias, camisas, pañuelos y vestidos y enseñándose á zurcir y dar pasos con mucha finura y paciencia. En ambas piezas de labores, como en todas las demas oficinas, hay un encerado, en donde trabajan en ciertos momentos, sobre todo en las descripciones de labores, y en una como en otra ví sacar una hermana á unas cuantas mudas á que resolviesen algunas cuestiones que las pusieron: ví aqui como habia visto con tanto gusto por la mañana en el de varones, que ya en Bélgica se cuidaba mucho de la pronunciacion, y que en uno y en otro se articulaba con claridad y esta como toda la demas instruccion elemental es enteramente igual en varones y niñas.

La enseñanza oral es aqui aislada é individual, asi como en Alemania lo era colectiva en todas partes. Estan uniformadas aun en casa, asi las mudas como las ciegas; es decir, vestidas de percal obscuro, una especie de pañueleta de lo mismo, una cruz de plata con una cintita negra echada sobre los hombros y pañueleta y el pelo recortado á raiz de la frente y cuello y sujeto con una cintita que las hace graciosas. Pasamos al departamento de las ciegas, que son veinte y tres de todas edades y en el que casi todas estaban haciendo labores de punto, ocupando la sala de clase, que es un salon corrido con mesas largas en forma de pupitres con cajones donde dejan los libros y labores, por que esta misma pieza sirve para la mañana para leer y escribir, aritmética, geometría y geografía y por la tarde para las labores. Tienen el mismo traje uniforme que las mudas. =Viendo á un extremo de la sala el telar de hacer cordon cuya parte ya llevé en el año cuarenta y uno de Lieja, quise verle ejecutar y las hermanas fueron tan complacientes que al momento llamaron dos cie-

gas y trabajaron un poco, en cuyo corto tiempo hicieron mas de una vara de cordon grueso, lo bastante para convencerme de su mecanismo y de lo fácil que es de ejecutar, si logro que me comprendan; despues leyeron en el único medio que tienen, que es el de puntos de Mr. Braille y en cuyo y esclusivo sistema tienen mas de sesenta libros grandes que forman su biblioteca. Tambien escribieron en la plana y por el mismo sistema de Gall, despues pasaron á la música, y ejecutaron divinamente una pieza en el órgano espresivo acompañándola otras dos en un piano inmediato á cuatro manos: concluida esta parte quedó una en el piano y otras dos, de las que la una es compositora, acompañaron una de sus composiciones y con voces angelicales cantaron un buen rato.

Tienen dos órganos espresivos, dos pianos magníficos y ademas el órgano de su bonita iglesia, y despues de estar un poco oyendo á una en el órgano, entramos á ver las clases de instruccion de las mudas que estan rodeadas de encerados de madera embutidos en las paredes, y en el centro mesas largas en forma de pupitres como las de las ciegas y semejantes á las mesas que yo tengo en Madrid, pero estas tienen la adiccion de que se levantan las tapas y debajo estan los cajones bien capaces para reservar todos los útiles de la enseñanza. De aqui subimos á los dormitorios que son magníficos, no solo por su gran ventilacion, sino por sus bonitas camas de hierro, todas colgadas, que hacen separacion total unas de otras, asi en las mudas como en las ciegas. La limpieza en unas y otras es exagerada y con su pieza de lavabo al lado. Para cada plaza tienen un enjuga-manos colgadito, mas limpio que la nieve y numerado todo.

Los guarda-ropas ricos y graciosamente colocadas todas las prendas.

Los comedores sobrepujan, si cabe á los dormitorios.

Tienen tambien como los hermanos, de esternas, hasta ochenta y seis y veinte y dos pensionistas y todas pagan deste cuatro francos al mes que es el mínimun hasta ocho francos que es el máximun, y esto se gradua con arreglo al estado de instruccion en que se hallan; estas, como los que dijimos estaban en el Colegio de varones, todo lo tienen aparte: tienen sin embargo un aseo y limpieza en sus vestiditos y una composturita que las distinguen bien de las demas niñas de su edad y honran mucho á las hermanas y á la instruccion y educacion que estas dan. La madre Borgia que es la superiora que tienen en el dia, es jóven pero muy lista y de estremado talento, como lo demuestra la escelente direccion de las escuelas de las niñas, es ademas muy amable y solo la falta aquella magestuosa é imponente gravedad de la matrona que habia en el año de 1841.

BRUJAS.



El 5 de Julio salí de Bruselas á las 7 de la mañana para llegar á Brujas á las diez. Mi primera diligencia en esta ciudad fué ir al colegio del abate Carton, que no estando él, ni viniendo en dos dias, dejé los libros que llevaba á una hermana de la caridad, quedando en volver á las tres que era la hora que dijo estaba el subdirector, que haria lo mismo conmigo que si estuviese Carton, porque aunque no lo necesitaban, tenian ya aviso de mi llegada, y su órden de enseñármelo todo y tan al pie de la letra se verificó, que tan luego como llegué me demostraron á la ciega y sordo-muda Ana Temmermans que al instante compuso en su máquina una frase alusiva al estado de su desgracia con todas las separaciones y la mas exacta ortografia; despues distribuyó todas las letras colocándolas en su respectivo lugar, y en seguida tomó la mano del abate, se la besó, se llevó la suya al corazon y despues á los lábios, lo mismo hizo con las mias cuando se las alargué y estreché en mis brazos. Esta jóven, tan eminentemente desgraciada en otro tiempo, se halla hoy desconocida, y mucho mas animada que el año cuarenta y uno. Está mas alegre, halla placer en sus ocupaciones y la labor de punto que estaba haciendo la llevaba bien y la hacia muy de prisa. Aqui los ciegos y ciegas, que son doce en ambos sexos, estan juntos, observando tambien la costumbre de la instruccion por la mañana y las labores por la tarde: encontrándolos en la pieza de labores, los ciegos estaban haciendo media, única ocupacion que tienen unos y otras.

Dos ciegas pasaron al piano donde se acompañaron con una voz asombrosísima, y en seguida un ciegucecito de cinco años acompañó cantando una cancioncita del pais. Otra escribió una muestra souvenir del método reformado del abate Carton. En el departamento de mudos hay ochenta y tres alumnos de ambos sexos. Asi en la una como en la otra clase, los hay tan adultos que ya los vi cuando mi primer viaje. Los adelantos que esperaba hallar son tan perceptibles como se deja conocer continuando bajo la direccion y cuidado del eminente fundador el abate Carton, que á no dudarlo es quizá de los hombres que mas hayan trabajado por los sordo-mudos y los ciegos, como lo acreditan sus últimas memorias y el sistema de la escritura de los ciegos reformado por él.

Ni los comedores, ni los dormitorios estan como los de Bruselas. Tienen cuatro comidas, que son desayuno temprano de leche ó café, á las once y media la comida, á las cuatro una rebanada grande de pan con manteca y una taza de caldo y á las seis y media la cena.

Los obradores de los sordo-mudos son: de zapatería, sastrería y cordelería.

GANTE.



El siete á las seis y cincuenta minutos salí de Brujas y llegué á Gante á las ocho. En el momento marché al Colegio de mudas y encontré á las madres tan amables y obsequiosas como en el año cuarenta y uno, en términos, que la superiora no me dejó un momento, me enseñó hasta las cosas mas insignificantes del vasto establecimiento, empezando por la clase, que es una sala muy espaciosa, vestida todo al rededor de tablas negras ó sea encerados de madera, y en ellos trabajando á su vez las cuarenta y seis alumnas de diferentes edades, todas con sus vestidos iguales y un delantal y peto con hombreras blancas para no mancharse con clarion. En el centro de la sala hay mesas en forma de pupitres como las de Bruselas y recibian en ellas la instruccion de cuatro hermanas que eran las maestras. Estas mesas como las de Bruselas son negras y con sus cajones.

Los cuadernos estan clasificados segun las clases, que son diez. En la antesala de la clase está el grande y riquísimo gabinete de objetos, que si en mi viaje anterior tanto me llamó la atencion, hoy que está estraordinariamente mucho mas rico y mas variado, me llenó de satisfaccion y de una noble emulacion, que no quedará satisfecha hasta tanto que pueda imitarle en parte. En seguida me llevó á los comedores y dormitorios, unos y otros inmejorables; las camas son de hierro con buenas y abundantes ropas; son tres los dormitorios para que los ocupen las tres edades en que estan divididas las niñas. Los guarda-ropas admirablemente cuidados, con abundante ropa asi de casa como de calle, lo mismo de color que blanca y toda ella esmeradamente colocada. La enfermería de las alumnas no tiene igual, camas colgadas y las colgaduras, sábanas y almohadas guarnecidas y todo mas blanco que la nieve. Todo el servicio de esta se halla en una piececita contigua, donde hay tambien su botiquin, baño y una cocinita. Al cuidado de esta hay dos hermanas.

De aqui me llevó á ver las enseñanzas de los demas establecimientos fundados por el eminente é inolvidable canónigo Triest, que contigo ó mejor dicho continuo al colegio ocupan la misma casa habitacion del ejemplar y caritativo canónigo y todo esto contribuye á que estas celosas señoras lo miren con tanta veneracion. Empezó por llevarme á una verdadera y bien montada escuela de párvulos, con mas de 200 niños de ambos sexos y de dos á seis años; todos con tres únicas hermanas, una maestra directora y otras dos como repetidoras, les vimos trabajar un poco con tan admirable uniformidad, que parecian máquinas en movimiento; en tanto unas sirvientas les estaban preparando la comidita caliente en una gran pieza á la entrada de la escuela, en donde habia banquetas y mesitas corridas, y para cada uno su cazuelita, excepto una gran seccion que tenia cacerolas de hojadelata; de aqui pasamos al hospital de incurables, que ocupa el piso principal de la casa habitacion del célebre Triest, con cuatro salas divididas para clases y edades, y otra de convalecientes; en todas, á no estar enteramente impedidas, se las halla ocupadas en diferentes labores, las mas haciendo encajes: hay otra sala aparte de niñas pequeñitas, casi todas tan malitas que daba lástima verlas.

A todas las ví comer, sopa, mucha verdura, un poco de carne con el pan regular en cantidad y calidad. Todas las salas estan situadas de modo que gozando de una espaciosa tribuna que da á la Iglesia, oyen misa todas las enfermas, mientras las alumnas lo hacen en la misma Iglesia. Todo el convento colegio que es muy grande, inclusa la antigua casa del filantrópico canónigo, está ocupado por estos interesantes establecimientos, que tan minuciosamente me enseñó la madre superiora, saliéndome á despedir hasta la puerta con otras madres, presentándome antes un grande y lujoso Album, señalándome lo que en él consigné el 9 de octubre de 1841, dejando mas relevante apreciacion el 7 de Julio de 1855. ¡Dios quiera tenga que ratificar mi opinion por tercera vez!

COLEGIO DE VARONES.

Este está dirigido tambien por los hermanos de la doctrina; el que me recibió, que ya me conocia desde el otro viaje, era uno de los maestros, pero de lo mas listo que puede verse, no solo me enteró muy minuciosamente de todo el método de enseñanza prácticamente en la misma

clase, que está riquísima de objetos, sino franqueándome las muchísimas obras ilustradas que poseen y con las que forman una biblioteca tan rica, que yo no he visto en ningún colegio otra igual, cuya estantería está en la misma clase: después me fué enseñando todo el edificio, que es bien grande, todos sus departamentos, todas sus clases, que las tienen separadas para cada una de las materias que enseñan, así que la sala de dibujo está separada de la del colorido; la de la pintura separada de las otras dos; para la geografía hay una pieza, donde además de la carta general de Europa hay un mapamundi y otros muchos particulares, todos hechos por un mudo alumno del colegio, con tal perfección que se están viendo y examinando lo más cerca posible y no se acaba uno de convencer que son hechos á pluma; es tal la perfección que eclipsa el grabado. En esta misma pieza existen otras muchas obras de heráldica que nadie dirá que están hechas á mano. Los dormitorios son muy capaces, muy claros y bien ventilados, las camas de hierro y muy surtidas de buenas ropas, y así como en los de las niñas hay tres departamentos para tres edades distintas, aquí aun están más separados. Los guarda-ropas bien surtidos, así de trajes de calle como de casa y lo mismo de ropa blanca. Nada de uniforme ó sea distintivo, pero lo que llamó extraordinariamente mi atención por no haberlo visto en ninguna parte igual, fué un guarda-ropa grandísimo y con cuantos trajes hay en el mundo y hasta en la sociedad que alcanzamos, desde la tiara, cardenales, obispos, etc. etc. hasta el de monacillos; desde el uniforme de mariscal hasta el de tambor; desde el traje de magistrado hasta el de hombre del campo, sucediendo lo mismo en cuanto á los de las señoras, pues se veía en graduación desde el de la señora más elegante de la corte hasta el de la más rústica aldeana.

Tienen todo género de juegos, y cuantos medios de tener ocupada su imaginación se conocen, en fin no tienen un minuto de descanso, entrando entre las ocupaciones precisas las de recreo. Este gran pensamiento del director le hizo enriquecer su biblioteca de cuantas obras selectas salieron de historia natural, artes, oficios, y trajes, que todas bajo la inspección de un profesor quedan disponibles á los alumnos cuando por efecto de un mal tiempo no pueden salir á paseo.

Los oficios que tienen son los de zapatero, sastre, cesterero, esterero, tornero y carpintero, todos ejercidos y enseñados por los mismos mudos, pero los torneros y ebanistas son un primor, tienen obras notables por todas partes del colegio, sobre todo en mosaicos de maderas preciosas y

en la actualidad estan haciendo un tablero de velador grandisimo.

En fin, asi este establecimiento como el de las niñas son muy dignos; en el de varones solo se enseña el flamenco al paso que en el de las niñas se enseña el flamenco y esmeradamente el francés. Los alumnos son pensionados por sus familias, por la ciudad ó por el departamento. Las pensiones ó bolsas en general son de 500 francos al año, pero si sus familias quieren alguna distincion en la comida, dormitorio y aun en la instruccion, como en efecto hay algunos que gozan de todas estas distinciones, pagan 600 francos; esto mismo sucede á las niñas colegialas.

En Gante aun no hay enseñanza de ciegos á pesar de estar ya concluido un magnífico edificio al efecto, fruto de un legado de cien mil francos de renta anuales que dejó un gran capitalista de la ciudad y con el que han construido el edificio mas bonito que puede verse, pues aunque mas pequeño que el nuevo de Bruselas para sordo-mudos y ciegos y el imperial de jóvenes ciegos de Paris, nada le falta de cuanto han creido necesario en un edificio que ha de ser, escuela, asilo y hospicio para todos los ciegos de la provincia de la Flandes propiamente dicha.

El legatario lo fué Mr. Wananyhem, cuya inscripcion dice: «Mr. etc. etc. *donne cent mille francs pour une maison de aveugles á Gand.*»

Gante deja muchos recuerdos para aquel que dedicado á la especial instruccion de sordo-mudos le visita una vez, y atractivos para el que por primera vez entra en Flandes.

A pesar de los esfuerzos que de veinte años á esta parte se hacen en Bélgica para la instruccion de sordo-mudos y de ciegos, la ley terminante de un gobierno tan paternal que ordena que todos los sordo-mudos y los ciegos han de recibir precisamente instruccion, haciendo responsables á los padres ó tutores de estos desgraciados de la falta de observancia, los establecimientos notables, los que dan resultados que hacen esperar de dia en dia las mayores ventajas son los de Bruselas y Gante, en primer lugar: Brujas y Lieja en segundo, y el de Amberes y Namur en tercero; sin embargo que este adelantó tan poco en los catorce años que le visité por primera vez, que hasta me hace temer su refundicion en alguno de los primeros, no asi el de Amberes, que segun la actividad, el celo y laboriosidad de su jóven director Mr. Cappron, no tardará mucho en ponerse al nivel de los dos, y al de Brujas le hace sombra: es verdad que está bajo los auspicios de una sociedad que es un verdadero fenómeno de las sociedades: la beneficencia pública debe tanto á su presidente Mr. Cols que

entre este y Cappron harán muy pronto que no haya un sordo-mudo ni un ciego sin instruccion en toda la provincia.

Los de Mons y de Moors son especies de casas de familia que arrastrarán una vida lánguida, y al fin preveo tengan que reunirse á los principales y antiguos colegios en donde todos ganarán.

FRANCIA. STRASBURGO.



Concluida la expedicion á Bélgica y de regreso en Paris el 14 de Julio, cuando apenas habia descansado, salí á las seis de la mañana de la capital del imperio: á las cinco y media llegué á Nancy y á las nueve y media de la noche á Strasburgo, línea de Este que es la mas larga de la Francia, 501 kilómetros. El doce á las nueve pasé á ver al anciano Mr. Jacoutot, el que me recibió bien, aunque me hizo formar juicio bien desfavorable, pues á la hombría de bien de Jacoutot se une que la administracion le falta á cada paso, á que lejos de ayudarle, le estorba, le pone trabas para todo: ademas la amalgama de judíos, católicos y protestantes, que son los mas, hace mal efecto.

Tiene ademas otra contra, que en Strasburgo son mas los alemanes que los franceses, y las familias de estos quieren que se siga el método francés y los alemanes el aleman. Con todas estas contrariedades, y él, que ya por su edad como por su caracter se le conoce que le tienen aburrido, y que no será de estrañar se cierre al fin el colegio ó se divida en dos escuelas; por lo demas el edificio es bueno, los dormitorios y comedores participan aun mas del carácter aleman que del francés; en fin, salí con pocas simpatías hácia él y en el mismo dia doce volví á Nancy lleno de esperanzas.

NANCY.



Al anocheecer del dia doce entré en la hermosa fonda posada de Europa y sin detenerme mas que á tomar cuarto, marché á visitar á Mr. Piroux, que no me costó trabajo encontrar, porque es muy nombrado en la ciudad. Empezó á hablar sobre los métodos alemanes que luego me

hizo conocer que no estaba por ellos, pero como le dije que el día siguiente pensaba pasarle en el establecimiento, me condujo á ver cenar á seis mudas; que de ellas tres son maestras y tres repetidoras, todas unas matronazas, muy guapas y estremadamente listas, presidiendo la mesa una señora mayor, que es la única maestra de habla, y dos mudas mas, que eran las que servian á la mesa, y acto continuo nos despedimos hasta el día siguiente trece á las ocho de la mañana. El viernes trece no me hice esperar, pues á las ocho en punto ya estaba en su habitación: desde este momento ya no me dejó de la mano, enseñándome todo el grande, hermoso y bien repartido edificio, suyo propio, con su magnífico jardín, donde cultiva muchos frutales, verduras, legumbres y ensaladas, y aquí como en todas sus oficinas, está servido por mudos; segun me lo iba enseñando por todas partes veia representado el grande espíritu de órden que reina en esta casa, y no sabia qué admirar mas, si este órden, la instruccion ó la administracion. Todos los departamentos estan reglamentados. En cada pieza hay un gran carton con el reglamento de la oficina y la lista de los alumnos á que corresponde: todos tienen sus números y cuya numeracion sigue la fecha de entrada y el de la rigurosa matricula, y este número mismo tienen luego en las camas, en la servilleta, en el vaso, en el cubierto, en el asiento de la clase, en el tablero del dibujo, y en todas las prendas asi interiores, como de calle, las perchas de las clases, etc., etc.

Los comedores muy limpios y las mesas pintadas, sin manteles, como en casi todos los establecimientos y solo servilleta por individuo. Hacen tres comidas calientes: á las seis el desayuno, á las doce la comida y á las siete la cena. A las diez y á las cuatro de la tarde toman pan.

Los dormitorios grandes y bien ventilados, camas de hierro, con buenas ropas, cubre-camas ó colchas hasta con lujo: uno de los dormitorios de los niños tiene en el frontispicio un bonito altar, y por ser muy espacioso y con una anchura proporcionada hay una gran mesa en medio donde habia veinte y dos niños en compañía del capellan, preparándose para la confesion y comunion que habian de recibir el domingo 15 á cuyo acto se empeñaba Piroux me quedase, porque dijo es funcion á que asiste lo principal de la ciudad, y de que con sentimiento me privé. Pasamos á ver trabajar en las clases de dibujo, cuyo maestro es mudo é hijo ó alumno que fué tambien de la casa, y que este con otros tres son ya los profesores, y asi estos como las profesoras, que comen y duermen en el colegio, en el que se las cuida tambien la ropa, tienen 300 francos

al año y los que establecidos en la ciudad tienen ya sus casas 500 francos y el que mas 600 francos, como es el famoso Mr. Girardin, autor de la gramática que adquirí.

En el departamento de las niñas he dicho que sucede en todo lo mismo, pero para las clases de estas hay una señora mayor muy inteligente y respetable, que estaba preparando tambien otras quince alumnas para la dicha comunión el domingo 15.

Esta señora está auxiliada en la instrucción por tres maestras mudas y tres repetidoras tambien mudas; todas ellas ya mugeres hechas, que me hicieron muchas preguntas, sobre todo una muy despejada y muy atrevida, que se empeñaba en saber todo lo que pasaba en el colegio de Madrid, etc., etc.

El método de Mr. Piroux le acreditan sus numerosísimos trabajos, lo mucho que me ha dado y mas que todo las improvisaciones que llevo y que escribieron en mi presencia.

Es inmenso el catálogo de tarjetas que tiene de todos tamaños y de todas materias, clasificadas por años, por clases, y por grados de instrucción; desde el alfabeto, nomenclatura, frases y hasta períodos, en el anverso el objeto, la acción, el asunto, etc. y en el reverso, la letra, la palabra, la frase ó el período (1).

COLEGIO DE CIEGOS.



El colegio de ciegos de Nancy es de asociación, y aunque la creación data de 1849, aun estan en grandes obras de nueva planta y en otras de reparación en el gran edificio que adquirió la sociedad, estramuros de la ciudad, con un terreno tan estensísimo, que en él tienen un gran viñedo, muchos árboles frutales, una gran parte destinada á huerta y un poco á jardín y ademas un patio grandísimo que da entrada á las clases, obradores y talleres. El personal de este naciente establecimiento consiste en veinte jóvenes ciegos, ocho niñas, una maestra de labores, dos profesores clérigos y el director que es el Abate Mr. Maxé.

(1) El Messenger de la Charité 19 de enero de 1856, dice con referencia á L'Espérance de Nancy. Mr. L'evéque de Montreal acompañado de Mr. Marquet, vicario general, y del superior del Seminario, honró el Instituto de Sordo-mudos de Nancy. En su inagotable caridad ha fundado una escuela de Sordo-mudos para su diócesis, y creyendo que la elección de profesor nadie se la podría hacer como Mr. Piroux, le pidió un antiguo alumno suyo.

Tres obradores, dirigidos por los ciegos, uno de cestero, otro de sillero y el otro es de tornero. Este es muy sobresaliente por muchas obras que tiene como en esposicion en un elegante y grande escaparate, de una infinidad de objetos de lujo tan bien concluidos que me hubiera costado trabajo creerlo á no haberle visto trabajar en tres remates de un elegante tocador que tenia en el taller y que el amable director quiso que contornease á mi presencia en cada uno de ellos, la parte que les faltaba: cuando estaba viendo esta destreza tan maravillosa hubiera deseado llevar á tantos incrédulos como dudan de la capacidad de los infelices ciegos, mas infelices aun por los que creen su inutilidad para todo. En fin, los trabajos de este célebre artista son tan admirables, que nadie puede creer que sean obras de ciegos si no ve ejecutarlos; su finura, sus bien acabadas formas, el mejor gusto en la eleccion, y la perfeccion de los objetos acabados, todo, todo es sorprendente en él. El maestro sillero, tambien ciego, estaba en su obrador con los ciegos dedicados á este oficio: estaban echando asientos finos en sillas de ebanistería, y únicamente en la cestería era en lo que estaban mas atrasados. El maestro de música tambien ciego y venido del instituto imperial de ciegos de Paris, tiene ya arreglada una orquesta y acompañamiento de voces que encanta; asi que las dos composiciones que acompañaron al piano al maestro de orquesta, una sagrada y otra de aires del pais, fueron tan magníficas, que el entusiasmo con que les oí se acabará al recordar cuánto tardarán los del colegio de Madrid en hacer otro tanto.

Aqui como en todos los demas establecimientos que he visitado, he admirado que todos, chicos y grandes, niñas y adultas, todos cantan y todos de uno y otro sexo asisten á estos actos.

La escritura es únicamente la de puntos y lo mismo que en todos los demas establecimientos de Francia, lo hacen únicamente por el método del ciego Mr. Braille y toda la biblioteca que poseen es de estos caracteres, porque no conociendo otra letra, toda su instruccion la hacen por los dichos medios. El director, que como he dicho es abate, es jóven, muy despejado y muy amable, me llevó á todas las demas oficinas y el comedor le encontré muy decente, y los dormitorios bien ventilados y hasta elegantes.

Las camas de maderas finas, hechura bonita, con los costados formando un cajon en el que guardan la ropa, calzado, cayendo la tapa tan disimulada que no se conoce.

Las sobrecamas, que son unas colchas variadas, son la única diferencia en los sexos.

Los lavatorios vienen á ser como todos los demas que he visto, muy curiosos. Me despedí de todos los maestros que con el director me acompañaron hasta la puerta, exigiéndome el compromiso de una periódica correspondencia. Volví en el carruaje de Piroux, acompañado tambien por su hijo.

PARIS.



El catorce por la noche llegué á París y el domingo quince me fui al colegio, y al momento me hice presentar (antes de las siete) al justamente alabado Mr. Vaisse; me recibió, aun en aquella hora tan estemporánea, con una cordialidad extraordinaria, entregándome al instante todo lo que habia publicado desde que nos habíamos visto la otra vez, y no contento con esto, me enriqueció de noticias, asi de todo lo ocurrido en el Instituto, sino tambien de cuantas alteraciones habia habido en la escuela de ciegos, como era de la retirada de su Director Mr. Dufau, que se habia ido á vivir á Versailles, rue Royale, seis. Que Mr. Guadet primer profesor de la enseñanza habia pasado á Director en jefe de la enseñanza, y que habian nombrado Director administrativo al Consejero Mr. Rabi; que el jueves inmediato diez y nueve tenia Junta general pública anual y distribucion de tres premios, la sociedad central de educacion y asistencia para todos los sordo-mudos de la Francia y para cuya fácil entrada me dió en el acto el competente billete, con otra gran porcion de noticias que creia debia yo saber para aprovecharme de ellas, porque las juzgaba muy interesantes, segun veia por el objeto de mi viaje, como la de distribuciones de las clases y la de las pláticas doctrinales que les hacia el limosnero del Instituto en una mímica, clara y espresiva y que como domingo me rogaba la asistencia á su misa, que era á las nueve y media, pero antes quiso presentarme al Sr. Director Mr. Delanneau, y á las nueve bajamos á su habitacion; este me recibió extraordinariamente mejor que el año de 1841. Estuvimos un largo rato en su cuarto hasta cerca de las diez, que siendo ya pasada la hora de la misa me fué acompañando con la mayor finura hasta dejarme colocado en un asiento de preferencia. La misa vi con qué solemnidad la decia el limosnero, y al concluir el primer evangelio se quitó la casulla y bajó al presbiterio, desde donde hizo una plática sobre el Evangelio del dia, en una mímica tan espresiva, que la persona mas estraña á este lenguaje la hubiera compren-